

Informe Evaluación

“PROYECTO DE REHABILITACIÓN DE LAS CONDICIONES DE HABITABILIDAD, PROTECCIÓN Y FOMENTO DE LA RESILIENCIA ANTE LA EMERGENCIA EN 10 COMUNIDADES AFECTADAS POR EL TERREMOTO DEL 16 DE ABRIL 2016 EN EL CANTÓN MUISNE, ESMERALDAS (ECUADOR)”

Lorena Salcedo C

“PROYECTO DE REHABILITACIÓN DE LAS CONDICIONES DE HABITABILIDAD, PROTECCIÓN Y FOMENTO DE LA RESILIENCIA ANTE LA EMERGENCIA EN 10 COMUNIDADES AFECTADAS POR EL TERREMOTO DEL 16 DE ABRIL 2016 EN EL CANTÓN MUISNE, ESMERALDAS (ECUADOR)”	5
Presentación.....	5
Metodología.....	7
1.Pertinencia	9
1.1. El entorno socio-histórico y político en relación con el proyecto.....	9
1.2. La propuesta del proyecto	10
1.3. Coherencia de la propuesta del proyecto con la problemática y las necesidades percibidas por los participantes.....	10
1.4. En relación al cumplimiento de objetivos.....	11
1.5. En relación a la correspondencia con los principios humanitarios.....	12
1.6. En relación con las prioridades de la cooperación andaluza	13
1.7. Valoración de la gestión del proyecto.....	14
1.8. Valoración de la metodología aplicada.....	15
1.9. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones	17
2. Impactos del proyecto.....	18
a. Situación de inicio del proyecto.....	18
b. Contraste con lo logrado por la intervención	18
En lo político institucional.....	18
A nivel del gobierno local parroquial	18
En lo individual y comunitario.....	18
En lo social.....	18
A nivel individual y familiar	18
En lo ambiental.....	19
c. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones	20
2. Eficacia.....	20
Resultado 1.....	21
a. Lo logrado.....	21
b. Factores de éxito y no que contribuyen al logro del resultado propuesto.....	21
Capacidad de respuesta inmediata frente a necesidad inminente de que las familias de las comunidades identificadas, cuenten con viviendas dignas y seguras.	21
Capacidad de organizar las demandas y canalizar las respuestas.	22

Dar la cara al estado de emergencia desde cada localidad	23
Un entorno natural con problemáticas que no logra resolver un proyecto	23
c. Percepciones de satisfacción o no de lo realizado.....	24
d. Discrepancias.....	24
e. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones	24
Resultado 2.....	26
a. Lo logrado.....	26
b. Factores de éxito y no que contribuyen al logro del resultado propuesto.....	27
Asumir el reto de prevenir las violencias por el contexto de adversidad catastrófica sin dejar de reconocer que la violencia es una manifestación naturalizada en el lugar.	27
Decisión de unir estrategias para visibilizar la situación de las mujeres.	27
Mantener amplios niveles de cooperación y coordinación entre actores participantes.....	28
La débil estructura social y organizativa de los grupos de mujeres, impide que puedan ubicar por si solas sus propuestas en agendas de trabajo institucionalizadas	28
c. Percepciones de satisfacción o no de lo realizado.....	29
d. Discrepancias.....	29
e. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones	29
Resultado 3.....	30
a. Lo logrado.....	30
b. Factores de éxito y no que contribuyen al logro del resultado propuesto.....	31
Capacidad para unir esfuerzos para impulsar cultura de gestión de riesgos.....	31
Participación de la población, generando capacidades desde la práctica y en distintos niveles para asegurar la participación ciudadana	31
Capacidad desde el proyecto para lograr motivar a la población a participar activamente en los eventos realizado.....	32
Asociatividad comunitaria para acciones de protección y rehabilitación del manglar.....	32
c. Percepciones de satisfacción o no de lo realizado.....	33
d. Discrepancias.....	33
e. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones	33
3. Eficiencia	34
3.1. Los logros de los resultados	34
3.2. Mecanismo de trabajo	35
a. Desde una dinámica de ADT a un proyecto de equipo mixto	35
Relación establecida por la conformación de la ADT-Esmeraldas.	35

Conformación de equipos mixtos.	36
b. Los procedimientos para justificar los gastos	37
c. El procedimiento de coordinación con instituciones públicas y contrapartes	37
d. Sobre los procedimientos de trabajo con la Junta de Andalucía	37
3.3. La inversión de los recursos	37
Valoración de la gestión de los recursos humanos, materiales y financieros.	37
3.4. Hallazgos, conclusiones, recomendaciones	40
4. Sostenibilidad	42
a. Nivel político institucional	42
Aportando a construir una cultura de prevención y gestión de riesgos	42
b. Nivel Técnico	42
Aportando para tener un ambiente con grados de bienestar y seguridad que logre la reproducción social	42
c. Nivel social.....	43
Evidenciando que es posible vivir en entornos con otras manifestaciones de afecto.	43
d. Hallazgos, conclusiones, recomendaciones	43
5. Buenas y malas prácticas en el desarrollo del trabajo	44
6. Aprendizajes	45
Anexos	46
Nómina de personas entrevistadas.....	46

“PROYECTO DE REHABILITACIÓN DE LAS CONDICIONES DE HABITABILIDAD, PROTECCIÓN Y FOMENTO DE LA RESILIENCIA ANTE LA EMERGENCIA EN 10 COMUNIDADES AFECTADAS POR EL TERREMOTO DEL 16 DE ABRIL 2016 EN EL CANTÓN MUISNE, ESMERALDAS (ECUADOR)”

Presentación

Ayuda en Acción-Ecuador le interesa realizar la evaluación del proyecto que fue ejecutado con CEFODI, el 1 de febrero de 2017 y se concluyó el 30 de junio de 2018. Al hacer el llamado para la presente evaluación se espera que se determine “el impacto de la intervención, así como los efectos positivos y negativos previstos o no, derivados del accionar y su sostenibilidad más allá de nuestra presencia”. En el detalle de los requerimientos de la evaluación se quiere encontrar análisis respecto a la gestión del proyecto en relación a la pertinencia, eficacia, eficiencia y sostenibilidad del proyecto, así como otra serie de parámetros que se encuentran en el presente documento.

Conforme lo acordado con el Coordinador del presente proyecto, la evaluación mantuvo una secuencia de trabajo basada en la revisión de la información generada en el proyecto, así como visitas en la zona de intervención en donde se hizo uso de técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa.

Para resolver las variables de la evaluación, asumimos la pertinencia como el análisis de la validez del proyecto, con relación al entorno socio histórico del lugar, identificar la problemática y necesidades de la zona, incluye la coherencia de la propuesta. Se analiza la pertinencia examinando el cumplimiento de los objetivos, que a su vez se contrasta con las respuestas emitidas por las personas entrevistadas al consultarles si el objetivo del proyecto se ajusta a las necesidades de la población. Al ser un proyecto de cooperación y de carácter humanitario, se busca además la correspondencia que tiene este con las políticas de cooperación andaluza y los principios humanitarios. La gestión y metodologías aplicadas en el proyecto se valoran, para ello son útiles las preguntas realizadas en las entrevistas.

Una evaluación no es un mero hecho de recibir información para analizarla y exhibir los resultados, esta debe contribuir para evidenciar transformaciones colaborativas en quienes han ejecutado y participado en la intervención, por ello se plantea el análisis de los impactos, reconociendo el uso de los resultados por parte de la población identificada. Esta parte incluye el análisis del contraste entre la situación al inicio del proyecto y con lo logrado por la intervención, teniendo como referencia de análisis el nivel político, social, ambiental y a escala de gobierno parroquial, individual, familiar y comunitario. Se privilegió el diálogo con los actores identificados, realizado a través de grupos focales, entrevistas y en las visitas de constatación en el campo, en donde, más allá de identificar los impactos, se buscó entender las causas de los mismos.

La eficacia es definida como la medida en que el proyecto ha ejecutado las acciones previstas, ha logrado los resultados propuestos y por ende ha alcanzado su objetivo, incluyendo un análisis de los factores que han facilitado u obstaculizado el logro. El punto de partida fue la revisión de los informes del proyecto, los mismos que dan cuenta de lo ejecutado a partir de los indicadores propuestos en la formulación del proyecto; dicha revisión fue contrastada con la implementación en el campo, a través de visitas a las familias beneficiarias, previas citas realizadas por los equipos técnicos y se contrasta con la información generada desde los medios de verificación existentes en los archivos del proyecto. De las visitas de campo se obtuvo registros fotográficos y de los diálogos existen archivos de audio que se han compilado en anexos.

La otra variable, es la de eficiencia, que se la absuelve como la relación entre calidad-cantidad de los resultados alcanzados y los recursos invertidos. Incluye el análisis de los mecanismos de trabajo utilizados para conseguir los resultados. Demuestra las dinámicas institucionales expuestas para alcanzar lo planificado, los procedimientos administrativos acordados ante la Junta de Andalucía y los procedimientos de coordinación con otros actores. La inversión de los recursos se analiza, realizando la valoración de la gestión de los recursos humanos, materiales y financieros utilizados para conseguir los resultados. En este sentido, la evaluación se basó en el informe económico final del proyecto.

La sostenibilidad de una propuesta de desarrollo alude a la capacidad de perduración de lo logrado, por lo que incluye el análisis de las condiciones que aseguran (o no) la permanencia y continuidad de los procesos generados por el proyecto, más allá del tiempo en el que se ejecuta la presente intervención a nivel político institucional, técnico y social.

Se incluye una señalización de las buenas y malas prácticas en el desarrollo del trabajo, y un resumen de los aprendizajes a los que se ha llegado con el cierre de esta intervención.

En la ejecución del presente trabajo no solamente se leyeron documentos, informes o se observaron fuentes de verificación; pudimos conversar con quienes vivieron esos días de angustia, pero también de demostración de solidaridad y esperanza de mejores días. Sentimos el compromiso del equipo técnico del proyecto, el agradecimiento desde quienes presiden los gobiernos parroquiales a estas instituciones que se transformaron en los únicos actores para poder sentirse apoyados, percibimos el interés de estas mujeres y hombres líderes naturales que hay en el lugar por ser parte de los cambios en sus territorios, no faltó la mirada de indiferencia porque la dureza de la vida ya no provoca ningún asombro, y recibimos el abrazo de niñas y niños que dicen que así se está protegido si hay un terremoto, parece que los abrazos son la mejor señal para la protección, que demuestra que se necesita más de dos manos para continuar.

Trabajamos Benjamín Macas, Diego Ramón, Verónica Rojas, Luis Fernando Lozano.

Lorena Salcedo C

Loja, 14 de noviembre de 2018

Metodología

Siguiendo lo planteado en la propuesta de trabajo, se realizó esta evaluación considerando la siguiente ruta.

Acopio y lectura de información generada:

El objetivo de este momento, es conocer la razón de ser del proyecto, la identificación del problema y planteamiento del marco lógico, las actividades propuestas y ejecutadas, mecanismos de gestión y seguimiento.

Los documentos entregados fueron:

- Proyecto rehabilitación. PDF
- Informe de seguimiento intermedio de proyectos y anual de programas. 31 agosto2017. PDF
- Informe final AACID al 30 de septiembre 2018. Word.
- Parametrización de resultado1, resultado2, resultado 3. xls.
- Informes finales encuesta CAP. PDF
- PIT Esmeraldas 2015-2017
- Plan de Manejo ASOPESARISA. Word
- Subvención a ONG para la financiación de intervenciones de cooperación para el desarrollo 2016. PDF
- Presupuesto por actividades. PDF
- Presupuesto desglosado. PDF
- Ejecución presupuestaria. xls
- Presupuesto desglosado. xls
- Fuentes de verificación. PDF

Formulación de guiones de trabajo

El objetivo de este momento es organizar y contar con instrumentos de trabajo que respondan al objetivo de la evaluación, considerando la información generada desde la lectura de los documentos entregados.

Los guiones se agrupan para:

- Entrevista: dirigidas a Coordinador de Proyecto, Directora de CEFODI, representantes de Gobiernos parroquiales, dirigentes de organizaciones, miembros de los Comités Comunitarios de gestión de riesgos, equipo técnico de proyecto.
- Grupos focales: realizados a mujeres, niñas, niños, y grupos mixtos.

Los instrumentos dan cuenta de la información requerida por cada criterio a analizar en la presente evaluación: pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto y sostenibilidad. Se encuentran en anexo.

Conocimiento de la realidad

El objetivo de este momento es conocer el territorio, actores y la forma de haber intervenido en el lugar.

Consistió en:

- Diálogo con Directora de CEFODI y Técnico de agua y saneamiento para informar sobre alcance de consultoría, propuesta de trabajo.
- Visita a los escenarios de trabajo conforme lo organizado por el equipo técnico. Sobre la constatación de los trabajos realizado, se logra mantener una serie de diálogos con las familias del lugar, así como con los actores señalados en los instrumentos de trabajo.

- Con el coordinador del proyecto y la directora de CEFODI se hace una primera socialización de los resultados de la evaluación para poder acordar si las lecturas realizadas por el equipo de trabajo aportan con lo realizado.

Organización y análisis de información

El objetivo de este momento es entender la realización del proyecto en su contexto y parámetros de trabajo.

- Ubicar la información generada de acuerdo a cada variable a analizar.
- Organizar la información desde los resultados obtenidos en formato infografía para que pueda ser ubicada en las páginas web de cada institución.

Elaboración de informe

1. Pertiencia

“Con el terremoto se movió la tierra y nos movió a nosotros”

Heroísmo Pinargote Rivas

Limón

Octubre 2018

1.1. El entorno socio-histórico y político en relación con el proyecto

El área de intervención del proyecto se encuentra en una zona costera ubicada al sur de la provincia de Esmeraldas, habitada por comunidades campesinas, pueblos afroecuatorianos, que mantiene vínculos culturales con los pueblos originarios de la zona de las localidades vecinas.

Esta zona pertenece al cantón Muisne, nombre que en lengua indígena significa abundancia, por la cantidad y variedad de peces en sus acantilados. Tiene en el manglar un signo distintivo inconfundible, este es un tipo de ecosistema formado por árboles muy tolerantes a la sal que ocupan la zona intermareal cercana a las desembocaduras de los cursos de agua dulce de las costas y latitudes tropicales de la Tierra, ellos desempeñan una función clave en la protección de las costas contra la erosión eólica y por oleaje, y son hábitat de los estados juveniles de cientos de especies de peces, moluscos y crustáceos, por ende, desempeñan un papel fundamental en las pesquerías, por lo cual la vida y la subsistencia de los pobladores nativos ha estado ligada indisolublemente a este ecosistema.

Paradójicamente esta exuberancia ecosistémica es una clave para entender la situación de empobrecimiento a la que actualmente están sometidos los pobladores locales, porque esto ha servido para atraer a inversores provenientes de afuera, quienes desde hace unos cuarenta años están provocando una desaparición muy rápida del bosque de manglar de los esteros y franjas costeras para dar paso a la construcción de infraestructura para cría de camarones, que son exportados al exterior; y los bosques tropicales del interior, a su vez, vienen siendo reemplazados por pastizales para ganadería bovina, y para la expansión de cultivos de palma africana.

En este lugar, que es zona de frontera con la provincia de Manabí, hay poco desarrollo del turismo de veraneo en las playas y el mar; los pobladores locales se dedican a actividades de pesca y trabajo de jornales temporales en las explotaciones de palma y camarón. Debido a ciertos factores, como la contaminación por descarga de residuos tóxicos de camaroneras a las zonas de manglar, existe una creciente dificultad para desarrollar actividades tradicionales de subsistencia, como la recolección de conchas y mariscos.

La población campesina habita en recintos y cabeceras parroquiales rodeadas por camaroneras y plantíos de palma africana, en condiciones de precariedad y con muy poca presencia del Estado. En estas condiciones, el terremoto de abril de 2016, irrumpe como un fenómeno en donde se puede apreciar que no solo mueve la tierra provocando daños en la infraestructura local, sino que también mueve este escenario social de abandono y marginación. Porque por un lado esto concita la atención de la cooperación internacional que en forma solidaria se hace presente en la zona para atender la emergencia, pero también como dice un dirigente del recinto 10 de agosto: esto también movió a la comunidad a entrar en conciencia sobre cómo estaban viviendo. Deben entonces plantearse alternativas, acciones para atender la emergencia.

1.2. La propuesta del proyecto

El proyecto estuvo destinado a ayudar a la recuperación de la normalidad de la vida de esta población afectada por el terremoto, interviniendo en temas muy sensibles como habitabilidad, protección de derechos y fomento de la resiliencia.

El eje principal sobre el cual se estructuró la propuesta fue el de rehabilitar las condiciones de habitabilidad, mediante la construcción y reparación de viviendas dañadas por el terremoto.

Alrededor del resultado de habitabilidad, se estructuró un eje para fortalecer las condiciones de seguridad y de atención psicosocial de mujeres y niños/as para la prevención y respuesta a la violencia, y otro para impulsar ordenanzas, presupuesto y planes de contingencia que incrementen la resiliencia de sus comunidades y sus grupos vulnerables, y una cultura de reducción de riesgos ante desastres. Un componente complementario que forma parte de este tercer eje fue la elaboración de planes de manejo del manglar afectado por sobreexplotación al colapsar el sistema de cultivos y producción de alimentos, dando inicio a la aplicación de acciones de manejo sustentable de este ecosistema.

Las **instituciones** que ejecutaron el proyecto fueron CEFODI y Ayuda en Acción en Ecuador. CEFODI tiene una larga experiencia de intervención en la zona, empezando con acciones de capacitación a comunidades, desde hace 25 años, y luego abordando proyectos en apoyo a actividades económicas como la producción orgánica de cacao, y acciones en la dotación de servicios básicos como agua y sanidad.

Ayuda en Acción tiene experiencia en el ámbito de la prevención, rehabilitación, crisis crónicas, reconstrucción y emergencias en sus 35 años de existencia en Ecuador. Desde el 2003 ha desarrollado acciones en los cantones de Guano y Quero para disminuir la vulnerabilidad ante el proceso eruptivo del volcán Tungurahua. En la zona de intervención del proyecto, Ayuda en Acción trabaja junto con su socio local -CEFODI- desde 2013 en los cantones de Muisne y Atacames, de la provincia de Esmeraldas, bajo un modelo de Área de Desarrollo Territorial.

1.3. Coherencia de la propuesta del proyecto con la problemática y las necesidades percibidas por los participantes

Al dialogar con integrantes de las comunidades en donde se desarrolló el proyecto, se mantiene vivo el recuerdo del desastre natural acaecido hace aproximadamente 2 años y medio, recordando cómo fueron afectadas sus viviendas, la alteración de las actividades productivas, las tensiones que surgieron al tener que permanecer semanas y meses en los albergues comunes, los traumas y el temor a nuevas réplicas.

La presencia de las camaroneras ha influido para que disminuyan los espacios comunes de recolección de conchas y mariscos que proporcionaban tanto alimentos para la subsistencia familiar, como excedentes para venta. Es notorio que la población vive en casas modestas, de dos o tres habitaciones, que se concentran en las cabeceras parroquiales, en porciones de territorio que poco a poco van quedando encerradas por los monocultivos de palma y las monocrianzas de camaroneras.

El deterioro de las condiciones socioeconómicas de la población, también han provocado el incremento de embarazos adolescentes, familias fragmentadas por la ausencia de la figura paterna

o materna, alcoholismo, factores que proliferan la violencia de género, violencia hacia los niños y niñas e inseguridad social.

Los prototipos de vivienda son de materiales locales con madera y caña guadua, y la tendencia es ir reemplazando por nuevas viviendas con paredes de bloque y cemento, siendo estas últimas las que han resultado más vulnerables frente al terremoto.

Las instancias del Estado para atender a esta población, han estado prácticamente ausentes, puesto que los servicios de saneamiento han sido de baja cobertura y la disponibilidad de agua domiciliar segura es una carencia estructural en gran parte del cantón Muisne, los servicios de salud y educación son de baja calidad, siendo el terremoto el que concita la atención tanto del Estado, como de los fondos solidarios de cooperación. De modo que los pobladores, en algunos testimonios, acaban afirmando que “no hay mal que por bien no venga”.

Desde el proyecto se buscó responder con prontitud a esta situación, tanto desde su formulación, en la que se hizo consultas a la población afectada acerca de las prioridades percibidas, como en la ejecución, donde las mujeres han asumido un rol protagónico para señalar algunas características de cómo debería ser la vivienda, expresar algunas necesidades en capacitación, apoyar trabajos de reconstrucción de vivienda y llevar adelante las fases de construcción o reconstrucción. Asumiendo la condición de estado de emergencia se activaron los 3 Comités de Emergencia Parroquial, y con las directrices dadas en el proyecto se lograron conformar 10 comités comunitarios que cuentan con planes para la gestión de riesgos y que generan capacidades para ser parte de poblaciones que muestran una cultura de reducción de riesgos ante desastres.

1.4. En relación al cumplimiento de objetivos

El objetivo general del proyecto propone: contribuir a la protección de los derechos de las familias afectadas por el terremoto del 16 A, con énfasis en mujeres, niñas, niños y adolescentes (NNA) mediante la restitución y mejora de sus condiciones de vida en 10 comunidades del cantón Muisne.

El objetivo específico señala: rehabilitación de las condiciones de habitabilidad, protección y fomento de la resiliencia, con especial atención a mujeres, niñas y niños, en 10 comunidades afectadas por el terremoto del 16 de abril de 2016 en el cantón Muisne, Esmeraldas (Ecuador).

El proyecto se formula bajo el formato de marco lógico, sigue la secuencia del mismo de manera consistente. La finalidad está definida como objetivo general, el objetivo específico expresa los componentes a abordar en la intervención: habitabilidad, protección y fomento de la resiliencia, para luego identificar los indicadores que corresponden a cada componente que a su vez se expresa como resultado.

La formulación de los indicadores refleja calidad y cantidad; el tiempo, es una condición que no se cumple como una expresión de calendarización, deja insinuado que se cumplirá luego de cubrir determinadas condiciones como cuando ya están construidas las viviendas (Indicador 2 del Objetivo específico).

El indicador 3 que propone que determinado número de personas que estando en albergues, casas de acogida y refugios recuperen su estado emocional previo al terremoto, es ambiguo; podría considerar que ofrecen atención emocional en determinado número de terapias a nivel individual

y familiar para entender su perfil emocional.

El indicador 4, al proponerse incrementar la capacidad de resiliencia para reducir los riesgos ante las amenazas naturales y considerando las acciones que ejecuta, debería precisar que se lo hace por generación de capacidades y por acciones de protección al ambiente, bajo esta consideración es fácilmente ubicable el tiempo en que lo lograría.

Con la herramienta llamada parametrización se realiza el seguimiento del proyecto; realizando una reagrupación de las actividades señaladas en la matriz del marco lógico y para poder medir su efectividad construyen indicadores de gestión, considerando la finalidad u objetivo general del proyecto, esto refleja el interés por dar integridad a la gestión.

1.5. En relación a la correspondencia con los principios humanitarios

Humanidad: para restablecer el sentido de la dignidad se satisfizo su necesidad de sentir seguridad y pertenencia con la entrega de viviendas ya sean nuevas o rehabilitadas, cumpliendo requisitos de habitabilidad y saneamiento básico para tal fin. Por otro lado, se trabaja para que la población especialmente las mujeres interioricen su condición de vulnerabilidad no solo por el desastre, sino por factores culturales que deben ser cambiados, para esto el afecto es el recurso más utilizado.

Universalidad: para asegurar atención con calidez a toda la población, reconociendo las necesidades particulares de las poblaciones en riesgo: mujeres, adultos mayores, niñas, niños y adolescentes, se ofreció atención en salud, acceso a agua, atención psicológica e información permanente para que estén atentos sobre la evolución de su realidad y el desarrollo del proyecto.

Imparcialidad: se utilizaron herramientas de gestión para el desarrollo del proyecto. Contaron con criterios de selección para identificar a futuras familias beneficiarias con los bienes del proyecto que sirvieron de pauta para la entrega de los mismos. El proyecto se apoyó en el permanente trabajo de campo para identificar posibles interferencias o malos entendidos en los criterios establecidos previamente.

Independencia: cualquier intervención desarrolla intereses desde diversos actores, el presente no se encontró lejano a aquello, para las autoridades del lugar fue una posibilidad de clientelismo político, para las familias acceder a variadas ofertas. Para superar este posible riesgo, la figura del Comité de Gestión permitió zanjar cualquier riesgo de este tipo.

Consentimiento: las familias del lugar y en especial las mujeres, dieron su consentimiento para definir el tipo de vivienda conforme los recursos que dispone el proyecto. Así mismo, permitieron que haya atención particular para casos de apoyo psicológico.

Participación: técnicamente se desarrollaron y aplicaron metodologías que lograron la participación de la población, se realizaron procesos en donde participaron solo mujeres, o participaron los dos géneros; así mismo hubo actividades con niños, niñas, adolescentes, recorridos para reconocer lugares, participaron en encuentros nacionales o en espacios de decisión como el Comité de Gestión.

1.6. En relación con las prioridades de la cooperación andaluza

Apropiación: los actores clave en este proyecto a nivel público fueron las autoridades de cada Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial, el proyecto logró generar institucionalidad para que asumiesen la competencia que por ley les corresponde; con ese antecedente se procedió a dar paso al funcionamiento de una instancia pública –el COE parroquial- que operó con otro actor clave en el proyecto, la participación ciudadana de la localidad, hombres y mujeres que participaron en una serie de actividades para ir construyendo o evidenciando una cultura de prevención y gestión de riesgos que va de la mano del Estado a nivel nacional y local pero funcionando con la población, lográndose una forma de organización social llamada Comité Comunitario de Gestión de Riesgos.

Para satisfacer la necesidad de vivienda digna, hombres y mujeres, y en especial las mujeres, en su condición de individuos asumieron protagonismo en el presente proyecto por participar en el proceso de adjudicación y construcción de viviendas.

Alineación: en el Ecuador el abordaje de riesgos sigue una lógica de un sistema de riesgos, por tanto, hay todo un engranaje institucional que orienta cómo deben ser asumidos. Por ello el proyecto se adhirió a las orientaciones que se emitieron desde la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos y el carácter vinculante de los Comités de emergencia nacional, provincial, cantonal, parroquial y el comunitario. Así mismo, el proyecto hizo referencia al Plan Cantonal de Ordenamiento Territorial que menciona el tema de riesgos. Finalmente, el carácter de sistema implicó que toda institución pública cumpla su función y responda conforme se requiere al tema de riesgos, en ese sentido, coordinaron acciones con los Ministerios de Salud, Ambiente y de Inclusión Económica y Social.

Coordinación y complementariedad entre distritos: Desde el Comité de Gestión, que es el órgano de planificación, seguimiento y decisiones de proyecto, se evidenció la participación de miembros de la comunidad, autoridades de los gobiernos parroquiales y del directivo de Ayuda en Acción en Ecuador y funcionarios de Ayuda en Acción y CEFODI.

La complementariedad CEFODI-Ayuda en Acción en Ecuador permitió la consecución de recursos para proyectos complementarios desde agencias como la Agencia Vasca de Cooperación, dos Empresas de España (TRAVEL y FORLETTER), de un Grupo de Voluntarios de Ayuda en Acción en Zaragoza, el Gobierno de las Islas Baleares y los Fondos Regulares de Ayuda en Acción (a través de CEFODI) provenientes de la sociedad civil española.

Al aporte de todas las entidades españolas se sumó el aporte de PROTOS de Bélgica que, a través del CEFODI, se concentró en el tema de agua y saneamiento. El aporte de ACRA de Italia para fortalecer la cadena de valor del cacao y de CODESPA de España para el turismo comunitario.

Desde el gobierno central y con la intención de conocer y organizar la intervención internacional se organizó la Mesa de Preparación y Respuesta, desde aquí y junto con los gobiernos parroquiales, el presente proyecto pudo coordinar e informarse de otras intervenciones que se desarrollaron para entregar viviendas, estas fueron desde el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda - MIDUVI-, y agencias de cooperación como: Catholic Relief Service, CARITAS-Pastoral Social, SAVE THE CHILDREN, Organización Internacional para las Migraciones.

Gestión orientada a resultados: el proyecto hizo uso de un instrumento llamado parametrización

para el seguimiento de los proyectos, lo que permitió evidenciar la gestión de resultados.

El mayor porcentaje de la inversión (59,45%), se ubica al resultado que responde la necesidad de ofrecer vivienda digna, situación que se corresponde con el estado de la situación problema a atender; le sigue el trabajo de atención psicosocial y atención a las violencias con el 6,75%, y finalmente el tema de reducción de riesgos con el 5,50%, del presupuesto general del proyecto, sin considerar las actividades transversales y el total de costos indirectos. Por último, el 65% de la inversión está orientado a intervenciones con enfoque de género, conforme lo indica el informe final del proyecto al 30 de septiembre.

1.7. Valoración de la gestión del proyecto

*“Los únicos que vinieron a trabajar aquí fueron CEFODI y Ayuda en Acción”
Presidenta GAD Salima*

La gestión, asumida como las tareas que deben cumplir para responder a lo planteado por el proyecto, pero sobre todo para atender la situación de riesgo emocional, social y económico de las poblaciones afectadas por el terremoto, en algunas comunidades del cantón Muisne, cuenta con dos brazos ejecutores:

- a. Respuestas técnicas: los fondos del proyecto, llegaron 10 meses después del terremoto, por tanto la atención es post terremoto, esto permite tener mejores decisiones para asignar los recursos por familias y por quienes asumen tales tareas; por ello, la población percibe que la capacidad de respuesta desde las instituciones ejecutoras fue **rápida y oportuna** puesto que acogen las propuestas de la población desde tener casas construidas o rehabilitadas (sentir que tendrán protección frente a riesgos por terremoto o para prevenir posibles o futuros ataques a su integridad física), con criterios técnicos que consideran construcciones antisísmicas, hasta las formas de acercamiento con la población que tuvo fuerte dosis de humanismo y compromiso.

La gestión para asegurar condiciones saludables de vivienda se cubren con la entrega de unidades sanitarias básicas o entornos familiares con estéticas diferentes, como contar con jardines o procurar acciones de limpieza más frecuentes en sus hogares; a pesar de ello, esto no se logró, pues se pudo observar que no hay uso de las Unidades Básicas Sanitarias por muchas familias ni tampoco funcionan las instalaciones sanitarias para asegurar que llegue el agua a las viviendas, esto es producto de la no permanencia del agua en el lugar y los pocos recursos planificados para el tema de agua y saneamiento.

Los temas de contención emocional fueron llevados bajo formato planteado en función de la temática a trabajar y realizados en coordinación entre las responsables del tema psicosocial y de género.

Para atender la resiliencia desde las comunidades se elaboraron planes de manejo del manglar afectado por la sobreexplotación del mismo. Juntamente con la ASOPESARISA (Asociación de Producción Pesquera Artesanal del río Salima) que es custodia del manglar que circunda la zona y que realiza acciones para manejar de manera sostenible los recursos de la zona, se agilizaron acciones que motivaron el establecimiento de un nuevo liderazgo en la dirección, asumido por

una mujer del lugar, y que facilitaron reuniones entre las familias y la Junta Parroquial, recuperando su papel como protagonistas principales del propio territorio.

Previo a la llegada de los fondos del proyecto se ofreció ayuda humanitaria entregando alimentos, agua, artículos de aseo e higiene en albergues y refugios.

- b. Tareas Administrativas desde las instituciones ejecutoras: se inició con la presentación del proyecto ante la Junta de Andalucía por parte de Ayuda en Acción y CEFODI. En el caso de Ayuda en Acción, su trabajo se operativizó a través de socios estratégicos locales como es CEFODI, en tanto que para esta última institución el presente proyecto –aun cuando es de carácter humanitario y coyuntural por el terremoto- no distorsionó lo planteado en el Plan de Intervención Trienal, periodo 2015-2017, que ejecutó con Ayuda en Acción, al plantearse acciones en el eje Agua y Saneamiento; además de trabajar en tareas relacionadas con la disminución de casos de violencia intrafamiliar y maltrato, asociatividad y alianzas estratégicas fortalecidas para el trabajo en el territorio y, disminuir los índices de dependencia de productos externos para la alimentación familiar.

El acuerdo que llegaron para este proyecto fue ejecutarlo bajo la figura de **equipos mixtos**, la cual fue una nueva modalidad de trabajo para las dos instituciones. Ayuda en Acción contrató determinado personal: contadora, equipo técnico para atención psicosocial y tema de género; CEFODI como contraparte dio acompañamiento técnico a los temas planteados: construcciones, género, enfoque psicosocial, gestión de riesgos y realizó acciones complementarias en agua. Como figuras centrales del proyecto estuvieron la Directora de CEFODI y como Coordinador del proyecto el Responsable del ADT Norte de Ayuda en Acción. Para este último cargo, en los primeros meses contrataron a una persona que no logró responder el ritmo del proyecto. Las personas entrevistadas, identificaron que el proyecto fue llevado por CEFODI y Ayuda en Acción.

1.8. Valoración de la metodología aplicada

La intervención encontró su soporte en el trabajo basado en el respeto y conocimiento de la realidad y de las familias del lugar producto -desde CEFODI y Ayuda en Acción- del mantenimiento de relaciones de trabajo por algunos años. El principio orientador en el trabajo fue que las actividades a realizar evidencien altos niveles de participación durante la realización de las actividades a cumplir. Para el proyecto, concretamente aplicaron las siguientes estrategias metodológicas:

Atención a riesgos: aplicaron las directrices que emite la máxima autoridad nacional (Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos); la ausencia del gobierno cantonal no impidió que, siguiendo lo que dice la Ley, los gobiernos parroquiales activen los Comités de Emergencia Parroquial que luego fueron asumidos en cada parroquia o comunidad considerando sus contextos: en la parroquia Daule el liderazgo fue asumido por sus líderes locales, a diferencia de las parroquias Bolívar y Salima, donde fueron las autoridades locales quienes lo asumieron, para que así fuesen ejecutadas las acciones que deben cumplir los Comités de Operación Emergentes a nivel comunitario.

Para generar capacidades en el tema se realizaron capacitaciones a:

Miembros del Gobierno Parroquial: Se entregaron cartillas que informaban sobre los tipos de

riesgos y la necesidad de contar con información real; con esto se logró entender por qué deben existir grados de institucionalidad a nivel parroquial para este fin.

La comunidad, desde un proceso práctico reflexivo: Realizaron en 10 comunidades mapas que permitieron visibilizar los tipos de riesgo, participaron en simulacro nacional, construyeron el plan de contingencia por cada comunidad y se explicaron las comisiones que deben operar, siendo este proceso el que permitió que se designe a los miembros de los comités de gestión de riesgo comunitarios. Las comisiones conformadas fueron contra incendios, primeros auxilios, evacuación y rescate, prevención y uso indebido de drogas, y seguridad ciudadana.

Líderes de los comités comunitarios de gestión de riesgos: Se ofreció capacitación adicional, considerando el área de cada comisión, con talleres que fuesen brindados por las instituciones competentes. Esto permitió a un total de 4745 personas participar de los procesos de socialización de los planes de gestión de riesgos.

Enfoque de género y atención emocional: La atención emocional, coordinó actividades entre las responsables del tema de género y atención psicosocial. Realizaron talleres solo de mujeres y en su momento incluyeron a hombres o sus parejas. Desde lo psicosocial se ubicó el trabajo a nivel individual y colectivo en cada territorio, aplicaron técnicas lúdicas y afectivas; adultos, niñas, niños, jóvenes encontraron útil el saludar, no gritar, tener presente el uso de palabras de afecto. En la serie de talleres participaron 2076 personas, 519 mujeres y 1557 niñas, niños y adolescentes hasta los 18 años.

Con la idea de sostener a la población, evidentemente se necesitó responder al acceso a vivienda segura y digna, por ello estas fases de trabajo fueron necesarias para poder explicar 6 de los 8 criterios que el proyecto propuso para considerar qué familias necesitan acceder a las mismas.

80 familias del lugar (400 personas), pudieron acceder a viviendas que incluían Unidades Básicas Sanitarias, pudiendo así satisfacer el derecho a vivir dignamente.

La responsable del tema de género planteó actividades relacionales que iniciaron con la revalorización del trabajo productivo no asalariado (preparación de alimentos, intercambios de recetas) y del trabajo reproductivo de las mujeres. Luego continuaron con actividades de reflexión, cuestionamiento y replanteamiento de cómo se asumen los roles y prácticas de género, como hombres o mujeres, frente a actos de violencias contra mujeres y las familias (se pronunciaron en asamblea cómo debe ser su casa para prevenir actos de violencias sexuales, aprendieron a mirarse y escucharse para empezar a perder el miedo). Además, se vincularon con procesos de mayor magnitud territorial, como la Mesa Provincial de Género, que propone establecer una ordenanza para prevenir la violencia de género.

Se logró realizar procesos de contención y apoyo mutuo, haciendo público sus estados emocionales, lo que les permitió verbalizar sus situaciones de ansiedad y ayudó a reconocer que el entramado social impone reglas que afecta a los más débiles y empobrecidos: mujeres, niños, niñas, campesinos y campesinas, para mantener una situación de desconfianza en el otro y especialmente contra las mujeres. Se observó lo potente del proceso, que debería continuarse para transitar de lo individual a lo colectivo; pasando de ser “grupo de interés” a “grupo social”,

para politizar la realidad de ese territorio, vulnerable por su geomorfología, e incrementada por el interés extractivo de explotaciones de camaroneras y de palma africana.

Parametrización: es una herramienta de seguimiento, que fue aplicada por Ayuda en Acción, que muestra desde el objetivo específico el resultado e indicador de cada actividad por resultado que se va a monitorear, entre otros temas incluye el detalle de dónde se encuentran las fuentes de información que sustentan lo que se genera. Lo interesante es la conceptualización de la variable a monitorear. Se sugiere incluir la información que señale la correspondencia entre el indicador del resultado con el indicador de la actividad.

Mecanismo de toma de decisiones: el Comité de Gestión del proyecto integrado por miembros de las entidades ejecutoras (CEFODI 1, Ayuda en Acción 3 personas), y delegados de los territorios (Salima, Bolívar, 10 de Agosto, Pedro Carbo) se activó mensualmente para llegar a acuerdos de trabajo, evaluar el cumplimiento y posibles ajustes a los criterios técnicos en la asignación de los fondos para viviendas, construidas o rehabilitadas, y en administrativos propuestos en el proyecto, además para transparentar la decisión y asignación de recursos, así como para hacer seguimiento al trabajo del equipo técnico. Si bien tiene una función de seguimiento al trabajo, el rol de información y comunicación de lo decidido en este espacio es interesante, pues considerando el contexto post terremoto de permanente oferta, y no necesariamente de cumplimiento desde diferentes instituciones, este espacio informó claramente lo que se realizará y quién lo debe hacer dentro de lo planificado en el proyecto.

1.9. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones

Hallazgos	Conclusiones	Recomendaciones
<p>Producto del trabajo por años en el lugar, las instituciones conocen la zona y las problemáticas de estas familias.</p> <p>El proyecto logra construir de manera adecuada una intervención para responder la situación catastrófica del lugar.</p> <p>Con modestos recursos logran atender a la población en riesgos, pero además sostener emocionalmente a la población para mantener una postura de dignidad y deseo de cambio en las familias del sector.</p>	<p>El carácter de ayuda humanitaria de una intervención evidencia contar con instrumentos de gestión y apoyo consistentes, además de mostrar resultados concretos a lograr; para que de manera planificada puedan tomar decisiones adecuadas y ofrecer oportunidades de diálogo y acuerdo con la diversidad de actoría social que demanda respuestas en los lugares.</p>	<p>La cooperación internacional y las instituciones que ejecutaron el proyecto, deberían considerar establecer proyectos que den continuidad a lo realizado y contribuir a construir otras nociones de dignidad y superación de situaciones de riesgo que es la constante de vida de estas poblaciones.</p>

2. Impactos del proyecto

*“Vivíamos como salvajes, ya no quiero seguir maltratando a mis hijos”
Mujer del lugar*

Cuando una intervención permite generar oportunidades de encuentro para reconocerse e iniciar espacios para los aprendizajes, que llevan a transformaciones colaborativas, también obliga a todos a desarrollar más o nuevas capacidades para entender esas transformaciones individuales y colectivas.

a. Situación de inicio del proyecto

Propuesta: el proyecto trata de rehabilitar las condiciones de habitabilidad, protección y fomento de la resiliencia. Ofrece viviendas saludables y seguras, asistencia psicosocial a personas desplazadas y/o afectadas por el terremoto, atención a la violencia durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento; a la vez pretende incrementar la resiliencia local ante desastres.

b. Contraste con lo logrado por la intervención

En lo político institucional

A nivel del gobierno local parroquial

Si bien desde el Estado a través de instituciones y políticas anteriores al terremoto se configuraron condiciones para posibilitar culturas preventivas frente a riesgos, 3 gobiernos parroquiales lograron reactivar los comités de emergencia, generando así una institucionalidad pública que para el momento respondió a las circunstancias; a pesar de no funcionar a la fecha de esta evaluación, las autoridades reconocen la utilidad de esta instancia pública y esperan que se siga manteniendo activo el COE.

Hay atisbos de tener otra forma de hacer política, David Chila, presidente del GADP de Daule comentaba: *“antes creía que hacer política era esperar que nos den recursos y que se hagan las cosas solas, con lo del terremoto vi, que así no se hace política, debemos todos ser responsables y apoyar, esa política es la que se necesita en el pueblo”*.

En lo individual y comunitario

Hubo movilización desde la población que fue saliendo de un nivel de asistencia para recibir ayuda, a otro de ser parte activa de soluciones. Así, hombres y mujeres del lugar fueron designados para integrar 10 comités comunitarios de gestión de riesgos, 4745 hombres y mujeres de todas las edades participaron en procesos de capacitación, realizaron la ubicación de señaléticas (conforme lo requiere los planes de contingencia), las mujeres formaron 3 grupos de mujeres con la idea de impulsar iniciativas económicas, pero también con la finalidad de crear lazos de sororidad para encontrarse. Además, se impulsaron liderazgos femeninos, por ejemplo, una organización que vive del mar, al recibir el aval de ser custodio del manglar que circunda el territorio, elige a una mujer como su representante.

En lo social

A nivel individual y familiar

El proyecto logró generar en la población información y capacidades para estar preparados ante posibles futuros eventos como un terremoto o una marea alta. Todas las personas consultadas

conocían dónde debían acudir si hubiese un evento catastrófico, se pudo observar adaptaciones locales para ubicar señaléticas que corresponden con los protocolos de prevención acordados y que informan a la ciudadanía en general. Se capacita a 70 mujeres y hombres del lugar en temas de reducción de riesgos y desastres.

La habitabilidad para las familias afectadas por el terremoto a través del acceso a viviendas saludables y seguras se rigió a través de dos tipos de respuesta: construcción o reparación de viviendas. Pero además, el protagonismo de las mujeres para expresar lo que esperan sea esa vivienda permitió que vayan “perdiendo el miedo” para hacer público su problema de inseguridad permanente por riesgos de violencias a su integridad física y emocional; más allá de haber entregado las viviendas (400 personas ubicadas en 18 construidas y 62 reparadas) con documentos legalizados a hombres y mujeres, en el imaginario de las familias se vio fortalecido su autoestima, en particular el de las mujeres al ser ellas quienes deciden en su espacio íntimo. Se precisa que en CEFODI y Ayuda en Acción fueron las únicas instituciones que atendieron el tema de viviendas en los dos ámbitos: construcción o reparación.

Pero la necesidad de superar una situación traumática requirió que haya altas manifestaciones de atención y cuidado expresadas además con afecto y calidez; esto trastocó la “normalidad” de vivir en violencia y se observó que hay interés de no continuar con ese estilo de vida con sus familias, en donde el maltrato era lo más normal en la vida cotidiana familiar. Los niñas y niños con mucha naturalidad dijeron: *“ya sabemos saludar, agradecer y no debemos ser mezquinos”*. La obtención ofrecida a 2076 niñas, niños, adolescentes, hombres y mujeres adultas, deja esos pronunciamientos de lo que se observa actualmente.

El proyecto dejó en algunos hombres y mujeres cuestionamientos sobre el interés que ha habido desde los poderosos para no enterarse de que hay muchas formas de vivir en violencia, un hombre decía convencido que “las mujeres son importantes para una vida mejor en sus recintos porque saben muchas cosas y sí pueden mandar en cualquier lugar”.

Un hecho doloroso, en donde la tierra se mueve, permite que haya remezones en la mente y corazón de estas poblaciones: se reconocieron como poblaciones con muchas carencias, se sienten también como poblaciones con capacidad de seguir a pesar de todo lo que ha pasado, y han expresado que hay cambios en sus formas de vivir, que seguramente contribuirán a otras transformaciones.

En lo ambiental

Reconocer el área a ser custodiada por ASOPESARISA permitió contar con un reducto de cuidado y mantenimiento del ecosistema, producto de prácticas de reforestación con manglar, otorgando el Ministerio del Ambiente, a las socias y socios de esta organización la responsabilidad para el manejo y cuidado de 196,86 ha. de manglar. Así mismo, hubo un interés fuertemente pronunciado de defensa de derechos ambientales que los planteó la dirigente de la organización, como la necesidad de armar alianzas con los actores económicos (grandes dueños de piscinas de camarones) y con las autoridades competentes para poder asegurar que se incida en la recuperación del manglar y lograr mantener las actividades productivas y reproductivas de los pequeños productores que viven en la zona.

c. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones

Hallazgos	Conclusiones	Recomendaciones
<p>La ausencia de participación pública desde los representantes políticos (presidentes de una Junta Parroquial y Alcalde del cantón Muisne) fue superada cuando desde el proyecto se aceptó a líderes reconocidos de cada comunidad, legitimando además una forma tradicional de participación local, contribuyendo a generar capacidades para ampliar la visión política y administrativa de estos líderes.</p> <p>Las nociones del uso de lo público son ejercicios que permitieron otorgar protagonismo a quienes normalmente son desconocidos o excluidos, concretamente: las mujeres expresaron sus intereses privados, los niños y niñas demandaron contar con un parque para jugar y estar entre ellos; escenario interesante que se inicia desde lo individual para acumular procesos de participación ciudadana que podría gestar posibilidades de transformación colectiva.</p>	<p>La conformación de equipos con formación y capacidades, agiliza la toma de decisiones y genera en las familias instintos de confianza que asegura puedan participar en la serie de actividades propuestas en esta intervención.</p> <p>Si bien las dos instituciones expresan que haber trabajado bajo el enfoque psicosocial es nuevo, las expresiones de las personas participantes en el proyecto son narrativas cargadas de simbolismos e interpretaciones culturales sobre sus roles de ser hombres y mujeres, así como de ejercicios de poder político; son expresiones que se están convirtiendo en discursos de acción pública que deberán en su momento ser evaluados.</p>	<p>Fortalecer la cultura de prevención de riesgos que se ha estimulado desde el Estado y desde los miembros de los comités comunitarios de riesgo, que incluso podría permitir proyectar las complementariedades territoriales.</p> <p>Acompañar y motivar la constitución de organizaciones para defender sus derechos, así, cuando participen en la conformación de los COE comunitarios puedan ampliarse los liderazgos del lugar, además de hacer ejercicios ciudadanos para problematizar pública y de manera sustentada sus demandas, pudiendo ser los temas futuros de trabajo: conciencia histórica y reconstrucción de la memoria social y colectiva del lugar.</p>

2. Eficacia

*¿por qué no nos han enseñado para no tener disturbios con los hijos, con la mujer?
Hombre del lugar*

Resultado 1. Recuperadas las viviendas bajo condiciones de seguridad, con acceso a agua segura y saneamiento básico para 400 personas afectadas por el terremoto 16 A.

a. Lo logrado

- Se cuenta con un (1) Informe de Impacto Ambiental para minimizar los efectos en las construcciones y disminuir los riesgos. (100%)
- Al término del proyecto 18 familias afectadas por el terremoto cuentan con nuevas viviendas saludables y seguras que siguen los estándares de construcción del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI). (100%)
- Al término del proyecto 62 familias acceden a viviendas reparadas, saludables y seguras siguiendo los estándares de construcción del MIDUVI. (100%)
- 80 mujeres participan en las decisiones y en las acciones para la construcción y/o reparación de sus viviendas en 10 comunidades del cantón Muisne. (100%)
- 80 familias (240 mujeres y 160 hombres) afectadas por el terremoto cuentan con acceso a agua segura mediante la implementación de un sistema de almacenamiento, cloración y filtrado de agua bajo los estándares de la SENAGUA. 100%
- 80 familias afectadas (240 mujeres y 160 hombres) de las comunidades de Pedro Carbo, 10 de Agosto, Bolívar, El Limón, Salima y Agua Clara solucionan los problemas de eliminación de excretas en la fase de asentamiento en sus viviendas recuperadas y/o reparadas. 100%
- 80 familias capacitadas en materia de vivienda saludable y segura bajo parámetros del MIDUVI durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento. (100%)
- Reactivados los 3 Comités de Operaciones de Emergencias con organizaciones comunitarias y las entidades públicas para coordinar el proceso de reconstrucción y asegurar de manera programada el tránsito y asentamiento de las familias albergadas. (100%)
- 400 personas abandonan de manera programada los albergues, refugios y casas de acogida de las comunidades Pedro Carbo, 10 de Agosto, Bolívar, El Limón, Salima y Agua Clara para asentarse en sus viviendas recuperadas y/o reparadas. (100%)

b. Factores de éxito y no que contribuyen al logro del resultado propuesto

Capacidad de respuesta inmediata frente a necesidad inminente de que las familias de las comunidades identificadas, cuenten con viviendas dignas y seguras.

Se logró construir el proyecto con carácter de ayuda humanitaria y luego de haber sido aprobados los fondos requeridos se respondió al derecho de vivir con dignidad y seguridad. Desde el informe sobre impactos ambientales que reconoció los tipos de riesgos naturales que tiene la zona, se señalaron las características de las viviendas para disminuir los impactos ambientales y fueron propuestas las características de construcción. Se aclararon los términos constructivos con la

persona contratada para esta área, quien hizo los diseños, que a su vez debían considerar las demandas de las familias del lugar, emitidas específicamente por mujeres, quienes exigieron confort y seguridad en las mismas. Lograron entonces atender demandas para casas a ser construidas (13 en Daule y 5 en Bolívar) o casas para ser rehabilitadas (13 en Salima, 6 en Bolívar, 43 en Daule), decisión acertada, puesto que este proyecto fue el único que trabajó en esta línea.

Desde el proyecto se define como vivienda saludable y segura, al espacio en donde las familias encontrarán un lugar confortable, seguro, armónico para vivir y convivir, y en correspondencia con el estudio de impacto ambiental se incluyeron la instalación de Unidades Básicas Sanitarias, debiendo sus habitantes asegurar que los lugares se mantengan de la mejor manera, por ello se realizaron acciones de capacitación para este fin.

La condición de emergencia y la carencia permanente de agua en el lugar, debe ser encarada considerando los recursos del proyecto. Con fondos del proyecto y CEFODI, se contó con un Promotor Técnico de Agua y Saneamiento que trabajó en 10 de Agosto y Bolívar, quien junto con el responsable del área de Agua y Saneamiento ejecutaron acciones. Para 10 de Agosto, propusieron que técnicamente se atienda este tema aplicando la metodología de sistemas comunitarios fijando el punto comunitario para el abastecimiento de agua. Durante 8 meses se resolvió el abastecimiento pues se arregló el tanque de abastecimiento dotándole de una bomba y conexiones eléctricas; para asegurar que tenga una cierta estructura administrativa para el funcionamiento del sistema, se designó a dos miembros del Comité Pro-mejoras de la comunidad para que asumiesen funciones semejantes a las que por ley deben cumplir los miembros de la Junta de Agua y Saneamiento. De esta manera, se resolvió solo temporalmente el abastecimiento de agua que no logra mantenerse en esa comunidad.

Capacidad de organizar las demandas y canalizar las respuestas.

En un contexto de fragilidad emocional se requirió tener presente y con claridad la mayor cantidad de actores institucionales y el tejido social del lugar para poder canalizar las demandas y expectativas, a esta realidad se adicionó que el territorio presentaba una débil presencia institucional pública a nivel cantonal y desde el Estado nacional; expresaron las autoridades parroquiales, que la única ayuda del Estado para atender las secuelas del terremoto fue desde el Gobierno Provincial de Esmeraldas para limpiar las vías de acceso al lugar.

Desde el proyecto se identificaron 8 criterios para acceder a los recursos planificados. Las dos instituciones conocieron y contaron con fichas personales de las familias que habitaban en el lugar, lo que les permitió asegurar la entrega de viviendas a quienes lo necesitasen, esto implicó reuniones y diálogos para aclarar los criterios de selección y sensibilización para entender las situaciones que viven las familias. Además, el comité de gestión apoyó para zanjar cualquier interés de exigir que haya preferencias en las designaciones de casas, y por supuesto, tomando en cuenta que no podía cubrir las expectativas de todas las familias de la zona.

Los mecanismos siguieron su secuencia por sector; a nivel público, debieron cumplir con los requisitos relacionados con construcciones y acceso a agua; las gestiones se cubrieron ante las autoridades nacionales que tienen rectoría sobre el tema, es decir, MIDUVI, que entregó el aval de las construcciones aun cuando no siguen sus estándares por el rechazo de la comunidad al no sentir que se corresponde con sus necesidades y SENAGUA que entregó los avales sobre calidad de agua.

A nivel interno, las instituciones responsables del proyecto mantuvieron los acercamientos con las familias, gobiernos locales, y familias para informar y atender las demandas. Se estableció el espacio de Comité de Gestión del Proyecto, en donde se articularon todos los actores del lugar y del proyecto, lo que les permitió hacer seguimiento a lo planificado y acordar sobre los mecanismos de entrega de las viviendas y, en su momento, asegurar sus legalizaciones; por ello, el Gobierno Parroquial de Daule entregó certificaciones de derecho de posesión de los solares en donde se han construido las viviendas, en tanto que el Gobierno Parroquial de Bolívar, entregó certificaciones de Aprobación de mediciones de los lotes.

Y desde las familias involucradas en el proceso, la vía de acuerdo y aclaraciones lo constituyeron las Asambleas, en donde fueron las mujeres quienes expresaron sus puntos de vista para que sean considerados, especialmente en lo relacionado con evidenciar que sus hogares deberían poseer altos niveles de seguridad social (ventanas con seguridad de hierro, casas de un solo piso para evitar sufrir asaltos, que las Unidades Básicas asegurasen que no emanen olores desagradables), parece entonces que se dio inicio a un potente espacio de actoría femenina para que pierdan el miedo y expresen sus necesidades, así como el participar activamente en el proceso constructivo de la vivienda.

Dar la cara al estado de emergencia desde cada localidad

El Estado ecuatoriano ya exhibía protocolos institucionales y legales para atender cualquier situación de emergencia, la Secretaria Nacional de Gestión de Riesgos –SNGR- es la autoridad con mayor nominación frente al tema; este recurso previo ayudó, en cierta medida, para que se pudiesen generar directrices de trabajo que fueron asumidas por los gobiernos locales y demás actores. Desde el proyecto y con el técnico responsable del tema de riesgos, se logró reactivar los Comités de Operaciones Emergentes en cada parroquia, a más de tener aval de la SNGR estos asumen el liderazgo en la fase de traslado y asentamiento de las familias, así como la programación del proceso de reconstrucción de las viviendas. Dar la cara a la emergencia desde las capacidades y liderazgos locales implicó reconocer el territorio con los diferentes riesgos, conformar los comités con quienes tendrían en las siguientes fechas que motivar la realización de simulacros, aclarar qué es una zona de riesgo, en dónde se ubica, preparar colectivamente la señalética a ubicar en lugares establecidos, escuchar y organizar las actividades en los refugios para asegurar la protección y cuidado de niños, niñas y adolescentes, y sortear los prejuicios o temores naturales de que si siguen realizando los simulacros, seguro vendrá otro terremoto; lograron además que tres Juntas Parroquiales asignasen recursos para estas actividades; a la fecha de la evaluación los comités se encontraban en una condición de espera y la necesidad de saber cómo continuar, demostrando su dinamismo mientras duró el proyecto. Por otro lado, la información desde las encuestas realizadas por el proyecto señaló que el 88,90% de la población desconoce si la comunidad o parroquia cuenta con planes de contingencia.

Un entorno natural con problemáticas que no logra resolver un proyecto

Hay en el lugar una huella de abandono en la provincia y el cantón; parece que el imaginario de postergación de satisfacer necesidades básicas como el acceso al agua está afianzado en la mente de las familias del lugar, la provincia carece de abastecimiento de agua y lugares como los que atiende el proyecto, abastecerse del agua del río o en sus escuálidas economías pagar por la compra de bidones es una “normalidad”. El proyecto, no logró atender estas demandas que son de carácter estructural, que requieren más recursos, además de decisiones políticas de mayor alcance. Si bien desde la gestión institucional, con fondos regulares y de las Empresas TRAVEL y

FORLETTER de España, se logró atender el sistema de agua en Bolívar para el sector 10 de Agosto, la respuesta fue temporal; si bien los miembros del comité Pro-mejoras cumplieron funciones de administradores del sistema para que realicen obras de mantenimiento en el sistema por las capacitaciones recibidas en cuanto a manejo del sistema eléctrico y bombeo, de calidad de agua; esto no garantiza que el sistema siga operativo para atender de manera permanente, pues se requiere llegar a acuerdos mayores sobre coberturas de atención, sistemas de planilla y pago individual que durante la ejecución del proyecto no fueron abordadas.

En cuanto al uso de las Unidades Básicas Sanitarias, tiene diferentes ritmos de uso, incluido el no uso, por considerar que no se asegura un funcionamiento deseable, debido a la insuficiencia de agua. Las encuestas realizadas en el proyecto indicaron que el 40,20% no disponen de batería sanitaria adecuada, lo que demuestra que las capacitaciones realizadas para el uso de las mismas dejaron algún resultado, pero que debe ser fortalecido.

c. Percepciones de satisfacción o no de lo realizado

Las familias entrevistadas, autoridades, responsables técnicos del proyecto y coordinadores del mismo expresaron la satisfacción de haber hecho realidad las actividades propuestas considerando el momento que se vivió en el lugar. Se valoró ampliamente el contar con vivienda ya sea construida o reparada. El uso de las unidades básicas sanitarias dejó diversos niveles de satisfacción, desde quienes opinan que ha contribuido con la salubridad de su hogar, hasta quienes no la usan por considerar que no la ve adecuada para eliminar las excretas frente al número de miembros en su familia.

Desde diversos lados, han señalado además la necesidad de motivar formas de organización para poder mejorar el acceso al agua de forma segura y permanente.

En relación a los comités de emergencia, miembros de los mismos y la población reconocieron el dinamismo que hubo durante el desarrollo del proyecto, así como los niveles de cooperación con las familias para asegurar protección a niñas, niños y adolescentes en los refugios.

d. Discrepancias

La declaración de sistema de agua -en el detalle de actividades- del proyecto, debería precisar que es un sistema individual para las familias afectadas para atender la emergencia. A la fecha de realizar la evaluación el sistema del recinto 10 de agosto, este no funcionaba; y tampoco algunas familias del lugar hacen uso de las UBS.

e. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones

Hallazgos	Conclusiones	Recomendaciones
Percibir en la mirada de las mujeres la sensación de tranquilidad por poseer una vivienda y que además les confiere seguridad, regocija el espíritu de quien lo sienta. Pero cuando se ve	Al atender necesidades básicas insatisfechas a poblaciones no atendidas y con mayor fragilidad por el contexto catastrófico que vivieron las familias, la intervención responde	Frente al acceso a agua segura y permanente y considerando el trabajo que las instituciones tienen con las Juntas de Agua, se recomienda que las instituciones evalúen y

<p>más allá del sentido de pertenencia, se descubre que tras la decisión de tener una casa, ha habido un acuerdo en cada familia para idear cómo debe ser ese espacio íntimo y de reproducciones sociales, además se define un acuerdo expreso entre el hombre “que da el permiso” para que ella exprese públicamente cómo sería esa vivienda; y ella, que pierde el miedo para expresarse en asamblea y poder decir que su espacio privado ya no debe ser un lugar que sume miedo frente a posibles futuros actos de violencia por intromisión de extraños a sus hogares. Se abrió entonces la denuncia de lo privado que se hace público; las mujeres están expuestas y ahora desde este proyecto, no solo piden seguridad, sino que denuncian los riesgos que han vivido; el proyecto inicia un aprendizaje desde la vida cotidiana de las mujeres al hacer ejercicios de politizar lo privado.</p>	<p>adecuadamente las necesidades y abre un abanico de posibilidades que podrían permitir, de mejor manera, la construcción de futuros resultados de intervenciones institucionales, de gestión de las autoridades locales y la población.</p> <p>Una intervención que decididamente ubica las relaciones de género como una tarea a ser considerada en todas las fases del proyecto, logró develar las normalizaciones que provocan mayores retrasos en el desarrollo de las sociedades, así arrancan posibilidades para pronunciar con voz propia los problemas que viven las mujeres y sus familias.</p>	<p>apoyen la posibilidad para que estas asuman la competencia de dotación de servicios básicos (agua).</p> <p>Por la relación existente entre acceso a agua y funcionamiento de la UBS, se recomienda se continúe con las capacitaciones en esta área.</p> <p>Si bien el proyecto ha considerado necesario legalizar las posesiones de los predios en donde se han construido las viviendas, se recomienda formalizar esta gestión ante el Municipio que tiene la competencia y función respectiva. (art. 54, literal c. Uso del suelo COOTAD).</p> <p>Los Comités de Emergencia deben seguir activos, se recomienda acompañarlos para que de ser necesario se reestructuren las comisiones, armen su plan de trabajo anual y que pueda ser presentado y aprobado ante el COE Parroquial, de esta manera se puede además aprovechar el interés presentado por los Presidentes de las Juntas Parroquiales de seguir apoyando esta instancia pública, así como coordinar acciones de capacitación con la SNGR.</p> <p>CEFODI y Ayuda en Acción tienen el desafío de continuar con el acompañamiento a la</p>
--	--	--

		<p>decisión de las mujeres de haber hecho público sus problemas de inseguridad y riesgo, se recomienda considerar como estrategias de acompañamiento propiciar intercambios entre organizaciones afines para fortalecer las iniciativas de organizaciones de mujeres rurales que defienden su derecho a una vida sin violencias.</p>
--	--	--

Resultado 2. Fortalecidas las condiciones de seguridad y de atención psicosocial de mujeres y niños/as para la prevención y respuesta a la violencia, debido al aumento de las vulnerabilidades y riesgos durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento.

a. Lo logrado

- 519 mujeres y 1557 NNA reciben asistencia psicosocial debido al aumento de las vulnerabilidades y los factores de riesgo durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento a sus nuevas viviendas recuperadas y/o reparadas. 100%
- 400 familias albergadas, refugiadas y acogidas han fortalecido sus capacidades para prevenir y enfrentar la violencia debido al aumento de las vulnerabilidades y los factores de riesgo durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento. 100%
- 2 instituciones públicas (MIES y Dirección de Salud) y 3 organizaciones de mujeres realizan prevención y atención a casos de violencia de género (física, psicológica y sexual) hacia las mujeres y NNA en las 10 comunidades del proyecto. 100%
- Al menos 3 organizaciones lideradas por mujeres, participan en espacios de planificación en la Mesa Provincial de Género de Esmeraldas e incorporan propuestas de protección y de control de la violencia de género en la rehabilitación post desastre. 100%
- El 100 % de los niños y niñas, situados previamente en los albergues, refugios y casas de acogida reciben atención médica durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento. 100%
- Creados 10 espacios (1 en cada comunidad) recreativos y de utilización del tiempo libre para niños/as refugiados/as, albergados/as y en acogida, que permitan generar contención

emocional y lazos afectivos. 100%

b. Factores de éxito y no que contribuyen al logro del resultado propuesto

Asumir el reto de prevenir las violencias por el contexto de adversidad catastrófica sin dejar de reconocer que la violencia es una manifestación naturalizada en el lugar.

Se formuló el proyecto reconociendo la situación del lugar y las familias, institucionalmente por su acercamiento previo pudieron acordar establecer mecanismos de pronunciamiento y participación para que se formule el mismo. No solo hubo violencia por estar exacerbados los ánimos de la población, se presume que se agudizaron tales condiciones por la naturalización de esta en las familias y el lugar, aunque se debe tomar en cuenta que el trabajo se lo realizó 10 meses después del terremoto.

Técnicamente se propuso trabajar con el enfoque psicosocial, buscando así dar acompañamiento sobre todo personal y familiar para restablecer la integridad y reducir el miedo o sufrimiento emocional. Se aplicaron a nivel individual formatos de encuestas emitidos por el Ministerio de Salud Pública para la detección de consumo de alcohol, tabaco y otras drogas; con ese instrumento tuvieron respuestas para ofrecer las terapias personalizadas a nivel individual o familiar; en tanto que, desde la serie de dinámicas lúdicas y afectivas apoyadas por la instalación de espacios recreativos ubicados en cada comunidad sirvieron para trabajar el valor y significado del afecto como medio para reducir los niveles de sufrimiento o angustia, además de haber mantenido charlas sobre temas como embarazo adolescente, violencia intrafamiliar, alcoholismo y drogadicción.

¿Cómo se reduce el nivel de sufrimiento o angustia? Indagamos en esta evaluación, en nuestros diálogos con niñas y niños del lugar, con naturalidad narraron cómo fue el terremoto, con quién estuvieron, dónde acudir si hubiese un nuevo evento; dar un abrazo permite sentirse protegido. Para los adultos y adultas, sus rostros y cuerpos reflejaron el temor a vivir otro evento de esa naturaleza, pero con seguridad dijeron que seguirán viviendo y seguirán adelante pase lo que pase.

Entre la huella dejada por la destrucción material del terremoto frente a lo que deja una vida cotidiana de desatención, indiferencia y violencia no hay comparaciones. En el lugar, no estuvieron ausentes las manifestaciones de violencia; la diferencia es que –sobre todo desde las mujeres– ubicaron los tipos de violencia y la afectación que causan en ellas y sus familias, pero expresaron que no quieren seguir en ese círculo, lo que denota la satisfacción que han sentido al provocar iniciales cambios en las formas de vida.

Decisión de unir estrategias para visibilizar la situación de las mujeres.

Se partió por un diagnóstico que dio respuestas a la situación de ausencia escolar, embarazo adolescente y violencia intrafamiliar. Se confirmó la naturalización de la violencia en el lugar, pero además la no aceptación de los hombres y su postura “defensiva” cuando les preguntaban sobre el tema reafirmó que deben trabajar de manera diferenciada por grupos etarios y de género. Se vincularon las sesiones con los trabajos de asistencia psicosocial y se construyó el plan de sensibilización sobre género y prevención de violencia que se desarrolló en sesiones de talleres conversando sobre: género, autoestima, tipos de violencia, liderazgo, ciudadanía, cómo resolver conflictos, derechos de las mujeres, e identificaron cómo prevenir una ruta de violencia; el énfasis para este tema es reconocer las formas de relacionamiento familiar para reflexionar en los giros que deben dar, deseando tener relaciones con más armonía.

Conformaron grupos de mujeres y surgen 3: Pedro Carbo, 10 de agosto y Maldonado, la intención es que estos grupos de mujeres, repliquen en sus comunidades las sesiones y aprendizajes. Desde cada lugar delegaron a una integrante para que asista a otros eventos organizados por la Mesa Provincial de Género de Esmeraldas o participe en eventos organizados por CEFODI y Ayuda en Acción.

La estrategia para prevenir la violencia fue elevar su condición de mujeres en la toma de decisiones para la generación de ingresos económicos. Propusieron formar pequeños emprendimientos reconociendo sus saberes, los recursos que disponen en el lugar y con sus propios aportes iniciaron con actividades diferentes para cada lugar: confección de ropa, preparación de alimentos y dulces, y oferta de servicios para fiestas. Además, organizaron una feria en Salima como espacio de promoción de sus productos, y asisten en 3 ocasiones. La marginalidad de la iniciativa y el poco tiempo en que realizan las actividades, no dejaron ventajas económicas, pero a cambio, empezaron a generarse encuentros entre mujeres del mismo sector, con quienes ya pueden conversar sobre la prevención de la violencia e interesarse por tener una organización de mujeres. En la evaluación, las mujeres no perciben que cuentan con una organización; en sus respuestas, valoran el haberse encontrado más allá de ponerse a jugar cartas y reír, se observa la diversidad de edades y por supuesto de intereses de las participantes, demostrando además que hay condiciones para profundizar una iniciativa organizativa que necesita acompañamiento y afianzar alternativas a la generación de ingresos.

Mantener amplios niveles de cooperación y coordinación entre actores participantes

Una de las estrategias fue el asegurar la atención de NNA y mujeres en salud y protección y prevención de violencias, vinculándose con las instancias públicas que son responsables de los temas. Con personal de estas instituciones coordinaron acciones de protección en los albergues que se ubicaron en la zona.

Se lograron las actividades propuestas producto de acuerdos de acompañamientos mutuos en los trabajos y en las comunidades respectivas, las actividades organizadas institucionalmente fueron aprovechadas para cubrir metas de atención que como Ministerio de Salud deben cumplir; con el MIES se trabajó conjuntamente en los procesos de educación y afectividad para niñas y niños de hasta 5 años. En la actualidad por el cambio de personal en las áreas mencionadas, los espacios de cooperación están abiertos viéndose necesario iniciar procesos de acercamiento e información para contar con una propuesta de trabajo conjunto.

La débil estructura social y organizativa de los grupos de mujeres, impide que puedan ubicar por sí solas sus propuestas en agendas de trabajo institucionalizadas

Si bien CEFODI es parte constitutiva de la instancia provincial llamada Mesa Provincial de Género de Esmeraldas, que funciona desde antes del terremoto, en su afán de vincular las demandas de los grupos de mujeres de las localidades de intervención del proyecto con este espacio provincial, cumple con el nivel de generar acercamientos que permite a las mujeres delegadas conocer sobre la existencia del mismo, conocer otros temas alrededor de la problemática de género, acceder a proceso de formación; sin embargo, no logran ubicar recursos en los emprendimientos propuestos por las mujeres, lo que deja insatisfacción en las mujeres que han asistido al mencionado espacio. En ese sentido, faltó tiempo de construir una base organizativa de mujeres que puedan ubicar sus problemáticas no como individuos, sino como un grupo en una base territorial con problemas comunes.

c. Percepciones de satisfacción o no de lo realizado

Por las expresiones de amabilidad, confianza en el otro, interés por ser parte de soluciones para el lugar, las nociones de cuidado de niñas y niños que tienen frente a extraños y su capacidad de saludar, asumimos que existe satisfacción tanto de la ciudadanía en general, como de aquellos que están ejerciendo algún cargo político público.

Algunas mujeres expresaron con libertad y seguridad los cambios que tienen por decisiones personales tomadas para no mantener relaciones que afectan sus vidas, otras expresaron que han vivido en violencia, que ha disminuido pero que no es fácil criar a los hijos sin el grito y la amenaza de golpearlos.

Para las mujeres queda pendientes algunos temas, como trabajar más en embarazo adolescente, porque ven que cada vez es más temprano el inicio de esta actividad, y demandan que el trabajo como grupo de mujeres sea más organizado y planificado.

Los hombres, algunos, siguen manteniendo el discurso que ya no hay violencia y otros explican que eso ha pasado y sigue pasando, pero que con los talleres están cambiando sus ideas.

Las niñas y niños sienten que en sus casas ya no les gritan como antes, no saben qué decir si hubo o no cambios en la escuela, sienten que ellas y ellos son diferentes en sus casas y con sus amigos, porque son respetuosos, comparten sus cosas y obedecen a sus padres.

d. Discrepancias

No se observa discrepancia.

e. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones

Hallazgos	Conclusiones	Recomendaciones
La abundancia natural y social de este territorio se presta para que imponga el interés extractivo en el lugar, a esto se suma el racismo que existe, el desconocimiento a su diversidad de pueblos y culturas, así como la condición de ser provincia de frontera con contextos políticos y sociales complejos. Se ha construido un imaginario colectivo y nacional de inseguridad en el lugar, revertir esa realidad es complicado, sin embargo, producto de esta intervención, algunas	La vinculación de enfoques (psicosocial y género) permite: <i>a)</i> sostener a la población, pues reconocen los efectos e impactos del terremoto que luego pueden dialogar –especialmente los niños- as con naturalidad; <i>b)</i> afianzar a la población: el terremoto dejó cambios, pues ponen en cuestionamiento la normalidad de sus vidas, que además hace percibir que han establecido un nexo emocional para reconocerse entre ellas.	Incluir en el trabajo institucional actividades con el enfoque psicosocial a nivel comunitario. Siguiendo la bibliografía revisada, las experiencias de aplicarlo evidencia cambios significativos en las formas de relacionamiento del ser humano con sus entornos: ambientales, económicos, sociales, políticos

<p>familias de estos lugares ponen en cuestión esos comentarios y prácticas y quieren salir de esa “normalidad de vivir en violencia”.</p>		
<p>La intervención en género contribuye a la emergencia de liderazgos de mujeres, creando condiciones para empoderarse y visibilizar a las dirigentes del lugar exponiendo de un modo más directo la situación de las mujeres en temas como la violencia.</p>	<p>Acercarse a trabajar el tema de violencias de género desde el testimonio emitido por quien asume este componente incide favorablemente en los niveles de empatía y acercamiento entre iguales, a esto se suma el trabajo realizado en las actividades de asistencia psicosocial que permite un ambiente de fluidez en el análisis de las problemáticas, e incorporar, como alternativas de autonomía, contar con grupos de mujeres que impulsen iniciativas económicas.</p> <p>El tránsito para evidenciar problemáticas de género, clase y pueblo muestran las múltiples desigualdades que existen, si no hay un proceso de reflexión interno y desde una base social más consolidada, no es fácil colocar demandas en espacios públicos –como la Mesa Provincial de Género- ya establecidos que cuentan con agendas previas.</p>	<p>Acompañar las iniciativas de conformación de grupos de mujeres pensando en fortalecer esos espacios de organización comunitaria.</p> <p>Desde las iniciativas ejecutadas con las mujeres (Las Delicias, Maldonado, 10 de Agosto) y la liderada por Santa Bone (ASOPESERISA) podrían proyectar la conformación de un espacio organizativo con carácter territorial.</p>

Resultado 3. Fomentada la resiliencia y reducidos los riesgos frente a la emergencia y desastres en 10 comunidades afectadas por el terremoto del 16A del cantón Muisne

a. Lo logrado

- Tres Resoluciones de los Gobiernos Autónomos Descentralizados, publicadas para reforzar las políticas y planes en gestión de riesgos. (100%)
- Tres Gobiernos Autónomos Descentralizados asignan recursos para Planes de Contingencia, en 10 comunidades del Cantón Muisne. (100%)
- Tres Comités de Operaciones de Emergencias parroquiales (Salima, Daule y Bolívar) cuentan con planes de contingencia que incrementen la resiliencia de sus comunidades. (100%)
- Diez Comités Comunitarios operando para la reducción de riesgos y que ejecutan los planes de contingencia. (100%)
- Diez Comunidades cuentan con Líderes/as que promueven la cultura de Reducción de Riesgos ante Desastres. (100%)
- Tres Comunidades cuentan con 186 ha. de manglar protegidas para su recuperación, para evitar el riesgo de perder ese ecosistema como fuente alimentaria. (100%)

b. Factores de éxito y no que contribuyen al logro del resultado propuesto

Capacidad para unir esfuerzos para impulsar cultura de gestión de riesgos.

A nivel nacional existen enmarcados legales que establecen cómo actuar en eventos catastróficos, sin embargo, por la ausencia de una cultura de prevención que existe en el país, y a nivel rural más, se suma la condición de marginalidad de la zona de intervención que deja pistas para reconocer que no había claridad en los pasos a seguir. Por ello, desde el proyecto se trabajó con cada GAD Parroquial logrando que se active el COE. Se decretó (en noviembre y diciembre de 2017) en cada Junta Parroquial, la resolución de designación del vocal para que asuma la función de realizar el seguimiento y control de riesgos, se capacitó en los tipos de riesgos y los niveles de coordinación a nivel de los COE cantonal, COE provincial y SNGR, enfatizando en la necesidad de contar con información actual sobre la realidad de cada parroquia frente al tema de riesgos, preparándose la misma a través de una guía que es entregada desde la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos – SNGR-, también participaron en simulacros, incluido el de carácter nacional que les permite conocer cómo funciona el Sistema de Alerta Temprana. Esta serie de eventos, permitió vincularse con otros actores institucionales con responsabilidad en el tema (Ministerio de Salud, Bomberos, Marina, Ministerio de Obras Públicas), así, en eventos acaecidos luego pusieron en práctica los procedimientos respectivos. Se consolidó lo actuado con la resolución para la asignación de recursos desde cada Junta Parroquial, considerando el 2% del presupuesto para que puedan disponerse para estos fines.

Participación de la población, generando capacidades desde la práctica y en distintos niveles para asegurar la participación ciudadana

Los acercamientos de capacitación fueron diferenciados: las autoridades siguieron una ruta de asumir las competencias y la población fue motivada a encuentros para que puedan realizar los planes de contingencia que, a más de identificar los riesgos, precisa los recursos con que cuenta el lugar. Quién mejor que la misma población para identificar cómo es el lugar, en dónde hay peligros,

y así realizaron los mapas actualizados, que son un insumo importante para el contenido del plan, que considera las particularidades de cada parroquia y demanda la actuación de cada nivel de gobierno.

Los simulacros continuaron con la participación de la población en general, donde se pusieron en práctica lo que se explicó en los encuentros. Hubo una evaluación de acuerdo a la ficha emitida por la SNGR de cómo actúa la población frente al tema.

Hubo condiciones para establecer los 10 comités comunitarios de gestión de riesgo y en acto público parroquial se designó a sus miembros para que se responsabilicen de implementar el plan comunitario de emergencia con acciones de prevención, mitigación, preparación y respuesta. Estos se encontraron integrados por siete personas: un Presidente, un Coordinador y 5 miembros para cada una de las comisiones que se necesitaba en estos lugares.

Los comités apoyaron la puesta en marcha de los planes de gestión y se dieron capacitaciones para brigadistas en cada comunidad, ofrecidas por expertos externos como delegados de la Armada Nacional, de Salud, Bomberos. Este trabajo fue reconocido por la SNGR que entregó las respectivas certificaciones a cada integrante de los mencionados comités.

A pesar de las capacitaciones realizadas y la labor señalada, al considerar la información obtenida en las encuestas que citamos a continuación, se observa que es necesario el fortalecimiento a los Comités de Gestión Comunitaria. Por ejemplo, en Daule, el 67% de la población conoce que es gestión de riesgos, el 90% de la población conoce los riesgos que tiene el lugar, el 67% conoce cuáles son los sitios seguros; pero el 89% no conoce si la comunidad tiene plan de contingencia, y el 94% desconoce si hay brigadistas para entender las emergencias.

Capacidad desde el proyecto para lograr motivar a la población a participar activamente en los eventos realizados

Seguramente los impactos por el terremoto establecieron que las autoridades parroquiales dirijan sus esfuerzos en atender la situación de vulnerabilidad desde un inicio. Adicionalmente, el proyecto fue aprobado 10 meses después del terremoto. El haber establecido una estrategia de capacitación con alto grado de motivación y concreción en los ejercicios y prácticas establecidas, vinculando a otras instituciones, que puedan participar todos los grupos etarios, hombres y mujeres, permitió que se evidencien los resultados ya señalados. Haber logrado constituir los comités comunitarios de gestión de riesgos, integrados por hombres y mujeres del lugar, reconociendo los liderazgos de cada lugar y facilitando medios para que puedan operar, fueron condiciones favorables para impulsar el germen de prevención y reducción de riesgos.

Asociatividad comunitaria para acciones de protección y rehabilitación del manglar

Las vidas de las familias están ancladas al mar y al manglar, en uno de los talleres para la selección y siembra de concha prieta, un participante declaró que *“El manglar es parte de tu vida y la mía”*, por ello, la importancia transita de lo individual a lo comunitario, este ecosistema ha representado la despensa natural de acceso de alimento de la población local. En los talleres realizados los pobladores reconocieron que hoy estos humedales se hallan amenazados por varios factores, empezando por el crecimiento de camarónicas, el arrojado de desechos sólidos, contaminantes químicos que provienen de camarónicas y palmicultoras, lo cual contribuye no solo a una alta presión de uso y sobrexplotación del mismo, sino a una degradación del ecosistema por los

factores contaminantes que terminan afectando la salud de la población.

El trabajo en su afán de reactivar la conservación del manglar logró su cometido, cumpliendo roles y acuerdos con los actores involucrados: GIZ con el trabajo de contar con el plan de manejo ambiental del manglar, el MAE otorgando a la Asociación la responsabilidad de manejar y cuidar las 196,86 ha. de manglar, así como registrar la legalización de esta. Esa reactivación incluye un proceso de capacitaciones, recorridos y acuerdos para poder definir el área de la que se responsabilizará la asociación, el reglamento interno para aclarar los deberes, derechos y sanciones a socias y socios, además de la constitución del plan comunitario que establece 3 grandes programas: i) el aprovechamiento sustentable del manglar, ii) el control y vigilancia, iii) delimitación física y socialización de las áreas de conservación. Desde el proyecto, se ofreció capacitaciones para realizar los viveros y reforestación del manglar rojo, tema estratégico para asegurar la reproducción social y ambiental, así como en tener un criadero de concha.

La conformación de la organización con 36 socios, permitió además generar capacidades en sus dirigentes, una mujer asumió la Presidencia de la misma, ejecutando un estilo de dirección basado en el diálogo.

c. Percepciones de satisfacción o no de lo realizado

Las entrevistas dan cuenta de una intervención muy solvente lograda con el presente proyecto, caracterizada por la agilidad de la respuesta, por la coherencia entre lo enunciado en las líneas de formulación del proyecto y el cumplimiento en la ejecución del mismo, la gente ha expresado su satisfacción también al ser tomados en cuenta para participar en los comités de gestión comunitarios y por la sensación de haber sido escuchados por los equipos de trabajo del proyecto.

Por otra parte, las autoridades de los Gobiernos Parroquiales de Daule, Salima y Bolívar han manifestado y coincidido en el sentido de logro por las resoluciones emitidas para respaldar la institucionalización del funcionamiento de los comités comunitarios de gestión de riesgos, así como por comprometer el 2% de los recursos del presupuesto parroquial para apoyar el funcionamiento de los mismos.

d. Discrepancias

No existe discrepancia.

Sin embargo, es necesario señalar que la declaratoria que le otorga el MAE a la ASOPESARISA indica que el área para la responsabilidad de manejo y cuidado es de 196,86 ha. y se trabaja con 186 ha. En el informe narrativo se indica: “El Proyecto inicialmente planteó 549 hectáreas en Bolívar, frente a los conflictos entre organizaciones y GIZ, se solicitó una modificación sustancial a la AACID para considerar el trabajo en 146 hectáreas que fue aprobado, sin embargo el trabajo se realizó considerando 186 hectáreas”.

e. Hallazgos, conclusiones y recomendaciones

Hallazgos	Conclusiones	Recomendaciones
Frente a la ausencia de una cultura de prevención de riesgos y con la frágil institucionalidad e intervención del Estado en el lugar; se evidencian	Una política pública no opera únicamente por decisión jerárquica; se operativiza necesitando acompañamiento técnico adecuado y participación	Las Juntas Parroquiales necesitan apoyo para asegurar un mejor funcionamiento de estos espacios de gobierno, apoyándoles en la

niveles de fortalecimiento de los Gobiernos Parroquiales y de la población. Se generan condiciones para que los Gobiernos Parroquiales asuman el mandato constitucional frente a gestión de riesgos, pero si no hubiese participación social, sería solamente un acto declarativo.	social.	planificación operativa de los comités de gestión para que la población conozca mejor el detalle de los planes de gestión de riesgos, así como que reconozcan a brigadistas que cumplirían con el rol de asistir en caso de emergencias.
La Presidenta de ASOPESARISA identifica que la diversidad de actores que se encuentran alrededor del manglar, muestra diferente escala de relacionamientos, lo que demanda manejar muchas capacidades de diálogo y contar con acompañamiento para poder interpelar a autoridades y gente con poder económico.	Las acciones realizadas y encaminadas a la protección y manejo sostenible del manglar, la concha y el camarón, si bien cuentan con una percepción muy favorable por los beneficiarios, son incipientes y potencialmente pueden constituir un eje de un nuevo ciclo de intervención de proyectos.	La ASOPESARISA tiene un conjunto de instituciones que le acompañan, sin embargo, podría ser interesante que las instituciones orienten las capacitaciones y acompañamiento que compartirán, sin olvidar que por el Plan de Manejo Comunitario necesitan estar fortalecidos para asumir responsabilidades como la de control y vigilancia del área de custodia.

3. Eficiencia

3.1. Los logros de los resultados

Cuadro 1: Presupuesto por Resultados

Resultado	Montos	
	Presupuestado (euros) ¹	% referido al total
R1: Recuperadas las viviendas bajo condiciones de seguridad, con acceso a agua segura y saneamiento básico para 400 personas afectadas por el terremoto 16 A	253.521,63	59,45 %
R2: Fortalecidas las condiciones de seguridad y de atención psicosocial de mujeres y niños/as para la prevención y respuesta a la violencia, debido al aumento de las vulnerabilidades y riesgos durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento.	28.790,44	6,75 %
R3: Fomentada la Resiliencia y reducidos los riesgos frente a la emergencia y desastres en 10	23.446,98	5,50 %

¹ Fuente: Presupuesto desglosado por actividades. xls

comunidades afectadas por el terremoto del 16A del cantón Muisne.		
Actividades Transversales	100.159,87	23,37 %
Total de Costos Directos	405.918,92	95,19 %
Total de Costos Indirectos	20.500,00	4,81 %
TOTAL	426.418,92	100%

Cuadro 2: Presupuesto por Resultados y Contrapartes

Resultado	Instituciones		
	Presupuesto AACID ²	Presupuesto AeA	Presupuesto CEFODI
R1: Recuperadas las viviendas bajo condiciones de seguridad, con acceso a agua segura y saneamiento básico para 400 personas afectadas por el terremoto 16 A.	182.736,96	45.126,03	25.658,64
R2: Fortalecidas las condiciones de seguridad y de atención psicosocial de mujeres y niños/as para la prevención y respuesta a la violencia, debido al aumento de las vulnerabilidades y riesgos durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento.	11.676,48	6.959,86	10.154,10
R3: Fomentada la Resiliencia y reducidos los riesgos frente a la emergencia y desastres en 10 comunidades afectadas por el terremoto del 16A del cantón Muisne.	6.355,42	9.773,76	7.317,80
Actividades Transversales	73.116,37	18.043,56	8.999,94
Total de Costos Directos	273.885,23	79.903,21	52.130,48
Total de Costos Indirectos	20.500,00		
Total	294.385,23	79.903,21	52.130,48
Porcentaje del total	69,04 %	18,74 %	12,22 %

Mediante asignación presupuestaria emitida el 21 de junio de 2016 por la Agencia Andaluza de Cooperación para el Desarrollo, Consejería de Igualdad y Políticas Sociales, se formaliza la entrega de recursos para el presente proyecto, cuya finalidad es de Acción Humanitaria. El importe de la subvención es de 299.447,61 euros.

3.2. Mecanismo de trabajo

a. Desde una dinámica de ADT a un proyecto de equipo mixto

Relación establecida por la conformación de la ADT-Esmeraldas.

Desde 2013, CEFODI y Ayuda en Acción empiezan a coordinar en conjunto acciones enmarcadas en

² Fuente: Archivo. Presupuesto desglosado por actividades. xls

procesos de desarrollo en la zona. CEFODI es una institución que trabaja en la provincia desde hace 25 años, su dinámica de trabajo ha sido a través de administración de fondos enviados para la ejecución de proyectos de desarrollo; el énfasis en saneamiento y dinamización económica. La lógica de asignación de fondos desde Ayuda en Acción es a través de los llamados fondos regulares, que son los recursos que se obtienen por el programa de auspiciamiento de niñas y niños y desde los fondos cofinanciados que son respuestas al presentar proyectos a determinadas agencias que Ayuda en Acción está alerta para presentar. Entre sus estrategias de trabajo propone territorializar las intervenciones a través de las llamadas Áreas de Desarrollo Territorial (ADT)

Estos dos actores con experiencia y reconocimiento, frente a la eventualidad del terremoto formulan el proyecto que es presentado a la Agencia Andaluza de Cooperación, y además logran recursos desde otras instituciones como la Agencia Vasca, el voluntariado de Zaragoza y FORLETTER y Travel. Ayuda en Acción, al observar el elevado monto de inversión (alrededor de 500.000 euros) define que este proyecto se ejecute bajo otra modalidad de trabajo.

Conformación de equipos mixtos.

Un equipo mixto se constituye por definir qué componentes del proyecto asume cada institución y cómo se asignan los recursos. En este proyecto, Ayuda en Acción fue la institución encargada de llevar los procedimientos y decisiones para adquisiciones y compras.

El equipo mostró una estructura de trabajo, que tuvo como cabeza a un Coordinador, Personal técnico para Género, Psicosocial y Administrativos; este grupo, tuvo una relación contractual con Ayuda en Acción. El personal para Construcción y Gestión de Riesgos, fue contratado por CEFODI. Desde Ayuda en Acción, se designó al responsable de hacer el seguimiento del mismo, recayendo esa responsabilidad en el Responsable de la Región Norte. Para asegurar una buena marcha del proyecto, se designó a quien era responsable de seguimiento como nuevo Coordinador del Proyecto, esto para superar las dificultades que hubo con la persona inicialmente contratada para que asuma las responsabilidades.

De lado y lado de las instituciones se sobrecargaron de trabajo, Ayuda en Acción, quien era responsable de seguimiento (aplicando el instrumento de Parametrización) tuvo que coordinar el proyecto, asumió una figura de secretario técnico del comité de gestión y tuvo que resolver inquietudes del personal que trabajaba desde CEFODI, debiendo también responder a sus trabajos de la Región Norte (Imbabura y Carchi).

Para CEFODI, la Directora fue quien debió resolver que las disposiciones de adquisiciones que se realizaban desde Quito y la Regional Norte de AEA, correspondiesen con lo que se requiere en el lugar, y el personal contratado no sabía a quién responder si a CEFODI o Ayuda en Acción, dejando entonces una relación que demanda trabajo en tareas que no les correspondía por su grado de responsabilidad institucional, así existieron dos responsables del Proyecto: Un coordinador que se moviliza desde El Chota a Esmeraldas, y una coordinadora que está en Esmeraldas.

A esta complejidad de estructura organizativa, se adicionó la ausencia de definición de los roles de las instituciones para el presente proyecto, pues creían que no era necesario, por asumir que por la experiencia institucional mantenida se iban a cumplir las mismas responsabilidades. A pesar de esa estructura de una figura de proyecto con dos coordinaciones, lograron la consecución de los resultados establecidos, satisfaciendo las demandas de información de los financiadores.

b. Los procedimientos para justificar los gastos

El procedimiento administrativo está siendo objeto de análisis desde la auditoría al proyecto, se observa la experiencia institucional para sustentar procesos como adquisiciones, licitaciones, pagos, asignando a la actividad respectiva el monto debidamente justificado.

c. El procedimiento de coordinación con instituciones públicas y contrapartes

Por el estado de emergencia se consideró que las instituciones participantes se adscribiesen a lo que desde el Comité de Operaciones de Emergencia señalaba se debía ejecutar.

La Secretaria Nacional de Gestión de Riesgos, al ser parte del COE, observó la forma de activación de los COE parroquiales y la conformación de los Comités Comunitarios, entregando a los miembros de los mismos los avales que les acreditaba que cumplan con dichas responsabilidades.

A través de oficios e informes correspondientes el MIDUVI consideró los parámetros técnicos establecidos para las construcciones.

Se realizaron las gestiones necesarias con SENAGUA para que se diesen las certificaciones respectivas sobre la calidad del agua en la instalación de los sistemas ubicados en el sector.

Para la delimitación de la zona del manglar, acciones de protección y vacunación a la población vulnerable se trabajó con el MAE, MIES y MSP.

Se coordinó con los Presidentes de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales, habiendo mayor fluidez con el de Salima y Bolívar, en relación a la parroquia Daule, su presencia fue sustituida por dos líderes comunitarios para que formen parte del Comité de Gestión. Mantuvieron contacto con la Directora de CEFODI o el Coordinador del proyecto. Los 3 GADs Parroquiales asignaron recursos para el funcionamiento del Comité de Emergencias, emitieron las certificaciones para indicar en dónde se encontrarían construidas las viviendas, entregaron bienes como sillas, megáfonos (hay un acta firmada de entrega –recepción que lo confirma).

El relacionamiento con las familias se dio gracias a sus participaciones activas en las diversas actividades del proyecto. Para la recepción de las casas, construidas o rehabilitadas, y las unidades sanitarias instaladas se hizo uso de un acta entrega-recepción.

d. Sobre los procedimientos de trabajo con la Junta de Andalucía

El presente proyecto recayó en la modalidad de proyecto de ayuda humanitaria. Los acuerdos se llevaron con agilidad lo que permitió la entrega de informes siguiendo los requerimientos de la Junta. A satisfacción de las instituciones que propusieron el proyecto, se logró los resultados planificados, y para la Junta de Andalucía hay observancia a sus disposiciones sobre uso de recursos de acuerdo a sus principios y políticas de la entidad.

3.3. La inversión de los recursos

Valoración de la gestión de los recursos humanos, materiales y financieros.

De manera general, los costos directos de inversión para los tres resultados alcanzaron un porcentaje del 71,70 %, con respecto al presupuesto general, porcentaje que se considera adecuado para el tipo de proyecto que se realizó.

Así mismo, tal como se verá en detalle, el mayor porcentaje se localiza en el resultado 1, que representa un 82,92 % del total de los costos directos de inversión, seguido del resultado 2 con un valor de 9,42 %, y, del resultado tres con un 7,66 %. Lo anterior indica que el diseño presupuestario, se enmarcó en cubrir las mayores demandas post terremoto, esto es, recuperación de viviendas e infraestructura colapsada, y recuperación psicosocial de la población.

Resultado 1

Cuadro 3: Presupuesto por actividades de Resultado 1

Actividad	Presupuesto invertido	% del total del resultado
Elaboración del Informe de Impacto Medioambiental para minimizar los efectos en las construcciones.	2.909,09	1,14 %
Construcción de 18 viviendas dignas, saludables y seguras siguiendo los estándares de construcción del MIDUVI.	93.898,74	37,04 %
Reparación de 62 viviendas dignas, saludables y más seguras siguiendo los estándares de construcción del MIDUVI.	108.272,02	42,71 %
Participación de 80 mujeres en el proceso de construcción y/o reparación de sus viviendas.	728,00	0,29 %
Implementación del sistema de agua segura para las comunidades: Pedro Carbo, Daule, 10 de agosto y Bellavista y tanques familiares para las demás comunidades afectadas.	15.363,03	6,06 %
Construcción de Unidades Básicas Sanitarias (UBS) anexas a las viviendas afectadas en las comunidades beneficiarias.	30.378,09	11,98 %
Plan de capacitación a las 80 familias en materia de vivienda saludable y segura bajo parámetros del MIDUVI	1.092,00	0,43 %
Reactivación de 3 Comités de Operaciones de Emergencias en las 3 Parroquias Salima, Daule y Bolívar.	204,75	0,08 %
Levantamiento de Encuestas CAP (Conocimientos, Actitudes y Prácticas) antes y después, para la medición de los cambios generados en el Resultado 1.	675,91	0,27 %
Total	253.521,63	100 %

Tomando en consideración las principales acciones realizadas dentro de este primer resultado, tenemos que lo invertido para las cuatro actividades que generaron inversión directa (construcción y reconstrucción de viviendas, implementación de sistemas de agua segura y construcción de Unidades Básicas Sanitarias), se empleó el 97,79 % del presupuesto del resultado, lo que determina una adecuada localización del presupuesto.

En la construcción de las viviendas nuevas se utilizó un presupuesto de \$ 5.866,14 (cinco mil ochocientos sesenta y seis, 14/100 dólares), lo que establece que el costo por metro cuadrado de construcción sea de \$ 162,95 (ciento sesenta y dos, 95/100 dólares), valor que está por debajo de lo determinado para la tipología de construcción de interés social acometida, y, que el MIDUVI establece alrededor de los 250 dólares.

En cuanto a la reconstrucción de las 62 viviendas se ha utilizado un presupuesto de \$ 1.921, 32 (mil novecientos veintíun, 32/100 dólares) en promedio por vivienda, valor razonable para el tipo de actividad realizada.

Para la actividad de Implementación del sistema de agua segura, el presupuesto por familia asciende a \$ 211,25 (doscientos once, 25/100 dólares) lo que parece ser muy bajo para implementar sistemas de agua segura. La inversión para la construcción de las Unidades Básicas Sanitarias es de \$ 1.196,61 (un mil ciento noventa y seis, 61/100 dólares), valor que está en el rango establecido por el MIDUVI que se sitúa entre 700 y 1.200 dólares por unidad.

Como conclusión, se puede decir que, para este primer resultado, la inversión realizada ha sido eficiente, siendo necesario aclarar que la cantidad de la inversión de las Unidades Básicas Sanitarias pone en cuestionamiento la calidad de la implementación del diseño.

Resultado 2

Cuadro 4: Presupuesto por actividades de Resultado 2

Actividad	Presupuesto invertido	% del total del resultado
Implementación de un plan de asistencia psicosocial para 300 mujeres y 400 NNA en albergues, refugios temporales y viviendas de acogida para la recuperación emocional durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento.	8.638,92	30,01 %
Plan de capacitación y desarrollo de habilidades para prevenir y enfrentar las violencias.	9.138,60	31,74 %
Coordinación con instituciones públicas para canalizar la prevención y atención de la violencia de género durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento.	2.729,00	9,48 %
Asistencia técnica a las organizaciones mujeres para la elaboración de propuestas de protección y de control de la violencia de género durante la rehabilitación post desastre en la Mesa Provincial de Género de Esmeraldas	1.609,58	5,59 %
Coordinación con el Distrito de Salud para la instalación de un puesto o brigada de atención médica a niños y niñas en los albergues, refugios y casas de acogida.	4.901,66	17,02 %
Creación de 10 espacios recreativos para niños y niñas durante el proceso de refugio, tránsito y asentamiento	1.090,80	3,79 %
Levantamiento de encuestas CAP (Conocimientos Actitudes y Prácticas) antes y después, para la medición de los cambios generados en el Resultado 2.	681,88	2,37 %
Total	28.790,44	100 %

En este resultado, las acciones que demandaron mayor inversión fueron las relacionadas a la implementación del Plan de Asistencia Psicosocial, cuya cobertura es de 300 mujeres y 400 NNA, lo que establece un presupuesto de € 12,34 euros por cada uno. Así mismo, para poner en marcha el Plan de capacitación y desarrollo de habilidades para prevenir y enfrentar las violencias en las 10 comunidades y con 350 personas participantes, se empleó un presupuesto de € 26,11 euros por persona capacitada.

Lo anterior, si se toma en cuenta el momento crítico que se vivió después del sismo, y la situación de vulnerabilidad de la población, a todas luces, resulta un presupuesto bien invertido, que se

puede considerar bajo y con alto impacto, por lo cual se concluye que para este segundo resultado los valores invertidos han sido eficientes.

Resultado 3

Cuadro 5: Presupuesto por actividades de Resultado 3

Actividad	Presupuesto invertido	% del total del resultado
Acciones de incidencia ante los GADs para impulsar 3 nuevas ordenanzas o resoluciones que fortalezcan la Gestión de Riesgos.	278,19	1,19 %
Cabildeo para incrementar los presupuestos de los planes de contingencia de los GADs en las 10 comunidades del Cantón Muisne	278,19	1,19 %
Elaboración de diagnósticos participativos y planes de contingencia en coordinación con los COEs para incrementar la resiliencia y enfrentar la situación de riesgos de los grupos vulnerables.	3.709,11	15,82 %
Acompañamiento a las comunidades para la conformación y fortalecimiento de los Comités Comunitarios encargados junto con los COES del diseño y ejecución de los planes de contingencia.	12.926,30	55,13 %
Capacitación a representantes comunitarios para promover una cultura de Reducción de Riesgos antes Desastres (RRD) e inclusión de los grupos más vulnerables en sus comunidades.	491,22	2,09 %
Reactivación del plan de manejo (familiar, grupal y/o comunitario) controlado del ecosistema manglar como fuente de seguridad alimentaria que evite la sobreexplotación generada por la emergencia	5.082,10	21,67 %
Realización de encuestas CAP (Conocimientos Actitudes y Prácticas) antes y después, para la medición de los cambios generados en el Resultado 3.	681,87	2,91 %
Total	23.446,98	100 %

En este tercer resultado las actividades que implican mayor inversión fueron las relacionadas a la conformación y fortalecimiento de los Comités Comunitarios de Riesgos, que implicaron la puesta en marcha de los comités, la dotación de kits de primeros auxilios y la realización de simulacros, esta inversión significó un porcentaje del 55,13 %, y, la reactivación del plan de manejo del manglar con un valor porcentual del 21,67 %. Dado que estas acciones son fundamentales para generar un ambiente de seguridad en la zona, se establece que la inversión es apropiada.

3.4. Hallazgos, conclusiones, recomendaciones

Hallazgos	Conclusiones	Recomendaciones
El proyecto con inversiones pequeñas para la construcción y/o reconstrucción de viviendas colapsadas por el sismo del 16 de abril, logra establecer procesos tecnológicos – sociales adecuados para generar seguridad en los pobladores	Es fundamental que los diseños de las viviendas sean partícipes tanto los pobladores, cuanto los técnicos, para de esa manera generar un sentido de pertenencia de las viviendas en la perspectiva de una habitabilidad mayor	En estos proyectos se debe alentar la participación de la población desde el diseño de las viviendas hasta la construcción de las mismas.
Los sistemas de agua	Se debe capacitar de	Se debe establecer

<p>segura y saneamiento implementados no están siendo usados óptimamente por los usuarios.</p>	<p>manera más sostenida en procesos de operación y mantenimiento de los sistemas de saneamiento, ya que generalmente cuando los proyectos terminan y no hay intervención externa, los mismos dejan de funcionar. Así mismo, el plantear rehabilitar sistemas públicos de agua demanda de inversiones mayores a las previstas en el presupuesto inicial del proyecto.</p>	<p>mayores presupuestos para generar sistemas de agua y saneamiento más sostenibles.</p> <p>En el proceso de ejecución de este tipo de proyectos se debería capacitar en mecanismos de operación y mantenimiento.</p> <p>Se tendría que generar recursos locales para mantener y mejorar los sistemas de agua y saneamiento, que impliquen entre otras cosas, mayores coberturas de servicio y mejorar la calidad del agua de consumo.</p>
<p>La implementación de Comités Comunitarios de Emergencia establece procesos continuos de fortalecimiento operativo y de planificación.</p>	<p>Las Juntas Parroquiales designaron el 2% del presupuesto parroquial para que se utilice para temas de gestión de riesgos de los Comités Comunitarios; sin embargo, la operatividad de los comités requiere recursos y procesos de planificación permanentes, por lo cual se debería desde las instituciones locales contrapartes del proyecto profundizar el acompañamiento y su constitución como comités parroquiales de gestión de riesgos.</p>	<p>El establecer sistemas de gestión de riesgos es un proceso de largo tiempo y que demanda recursos económicos y talentos humanos capacitados. Se considera que las Juntas Parroquiales no podrían aún en este momento por sí solas asumir el reto. Por ello, se considera que las instituciones locales contrapartes de este proyecto (Ayuda en Acción y CEFODI) deberían seguir acompañando en el proceso de fortalecimiento de los Comités de Gestión de Riesgo, ya que al estar Esmeraldas ubicada en una zona de alta vulnerabilidad y potenciales riesgos</p>

		naturales y antrópicos, el poseer un sistema de gestión de riesgos resulta fundamental.
--	--	---

4. Sostenibilidad

*“Hay que trabajar para que la gente piense”
David Chila*

a. Nivel político institucional

Aportando a construir una cultura de prevención y gestión de riesgos

El proyecto sostiene su intervención haciendo uso del cumplimiento de mandatos constitucionales para aportar a una cultura de prevención y gestión de riesgos. La realidad evidencia que estos no fueron cumplidos por los gobiernos locales parroquiales, ya sea por la débil estructura institucional o por sentir lejano el impacto de un riesgo natural, aun cuando se vive en un territorio altamente vulnerable. Por ello, el paso inicial de apoyar para que se active el espacio público de operaciones emergentes posibilita pensar que se puedan continuar con las otras acciones que demuestran ya el interés y la participación ciudadana.

A nivel de gobierno parroquial, se instituyó la comisión que asume las funciones de seguimiento para los temas de emergencias y desastres, se asignó un porcentaje desde el presupuesto parroquial para atender estas acciones y se fueron generando capacidades para entender los niveles de relacionamiento institucional a diferente escala territorial para atender las emergencias; se ampliaron las oportunidades para fortalecer al Gobierno parroquial, queda pendiente seguir acompañándolos en la construcción de sus planes de trabajo anual para que los recursos destinados en este rubro, puedan diversificarse con fondos también desde la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos y que realiza capacitaciones sobre el tema.

El otro lado que muestra esa cultura preventiva, es desde la población con su interés de ser parte activa para estar alerta y preparada frente a emergencias. Las capacitaciones que se ofrecieron desde el proyecto les permitió familiarizarse con los pasos a seguir si se necesitan evacuaciones y apoyar en determinadas acciones de socorro; al lograrse conformar los Comités Comunitarios de Gestión de Riesgos se visibilizaron liderazgos y capacidades para enfrentar alguna eventualidad en el futuro. La población es la primera que debe sostener cualquier calamidad, por tanto, debe estar preparada. Por las condiciones naturales del territorio, se deberían asegurar recursos para fortalecer tales capacidades.

b. Nivel Técnico

Aportando para tener un ambiente con grados de bienestar y seguridad que logre la reproducción social

El ofrecer desde le proyecto una vivienda digna y asegurar que va a perdurar, pudo darse por el incremento de autoestima en las familias de sentir que son propietarias de una nueva vivienda. Además, por el empleo de una tecnología que hace uso de materiales del lugar, se puede asegurar el mantenimiento de las mismas sin mayores complicaciones. Sirvieron también las capacitaciones

ofrecidas para mejorar los hábitos de salubridad que deben ser apoyados por el acceso a agua; para esto último se necesita que haya inversiones de mayor aliento para lograr que funcionen sistemas de agua públicos que se correspondan con la necesidad de tener acceso permanente de agua por tuberías y un sistema de eliminación de excretas adecuado.

Por otro lado, para evitar que la zona de manglar sea sobreexplotada, pues se constituye en la fuente de alimentación de las familias, así como de protección ambiental del lugar, se ha previsto ejecutar campañas de reforestación con especies de manglar rojo y criaderos de concha, propias de la zona. Estas acciones son llevadas por la población que se ha organizado para cumplir incluso con la responsabilidad que el propio Estado le da al declararlos custodios de esa zona de manglar. Un ejercicio de corresponsabilidad que asumen estas familias y que cuenta con el apoyo de otros actores institucionales que se encuentran en el lugar, lo cual es oportuno dado el ímpetu extractivo que hay en el lugar por actores económicos, que según se indica cuentan además con fuerte poder político.

c. Nivel social

Evidenciando que es posible vivir en entornos con otras manifestaciones de afecto.

La cultura de prevenir riesgos, sería insuficiente si cualquier intervención pone únicamente atención en la obra física, esta intervención aborda el tema emocional, para trabajar con las familias que están vulnerables no solo por el terremoto sino por la naturalización de las violencias. Trabajar especialmente con niñas y niños en sesiones que les permita desarrollar capacidades para su protección empezando a valorar el abrazo, no solo ha cubierto la necesidad de protección, permite que desarrollen y valoren otras manifestaciones que –al parecer- estuvieron ausentes en sus familias: valoran no ser maltratados, ni gritados, porque ellas y ellos están aprendiendo a agradecer, a compartir. El sacudón del terremoto, permitió que se valore la protección y el afecto, queda seguir acompañando estos procesos de aprendizajes que están viviendo estas poblaciones.

d. Hallazgos, conclusiones, recomendaciones

Hallazgos	Conclusiones	Recomendaciones
Aun cuando se establece que el territorio presenta altos niveles de riesgo por la propia configuración natural y en contraste con la presencia de un sistema nacional de gestión de riesgos; a nivel local y parroquial, no se logró mostrar estar preparados para atender tal emergencia. Al asumir la cooperación internacional el papel de atender esta situación se facilita por la existencia de directrices nacionales y por la propia actitud de	Esta intervención asume algunas funciones que le corresponde al Estado solo por la situación emergente que vivieron las familias del lugar, por tanto, la misma tiene límites evidentes de respuesta a problemas mayores como el acceso a agua y servicios de saneamiento.	Se debe trabajar para que el Estado cumpla con la responsabilidad y capacidad de dotar a la población de servicios básicos como agua, las obras realizadas son por el carácter de emergencia, lo que no garantiza que se mantengan a largo plazo; lo que puede apoyar la cooperación es trabajar con la población para que asuma la gestión de los sistemas y se evidencien mecanismos de corresponsabilidad para

<p>la población que mostró – dado el momento- interés por participar.</p>		<p>su permanencia.</p> <p>Se recomienda dar continuidad y acompañar los procesos de contención emocional que se iniciaron con este proyecto, así como las iniciativas de fortalecer las capacidades de prevención de riesgos a nivel de los Comités Comunitarios y de los Gobiernos Parroquiales.</p>
---	--	---

5. Buenas y malas prácticas en el desarrollo del trabajo

Las dos instituciones responsables de la ejecución del proyecto, tienen amplia experiencia en la gestión de proyectos de desarrollo, el presente proyecto, tiene énfasis en su carácter de ayuda humanitaria, por tanto, es la oportunidad para mostrar la esencia de trabajo desde los equipos constituidos. Se observa como **buenas prácticas**:

En sus prácticas humanas:

El lenguaje inclusivo que surge con naturalidad mientras conversan con las personas que han sido parte del proyecto.

La cultura de trabajo en equipo, es evidente. Se pudo observar, cómo se cooperó para realizar los grupos focales con niñas y niños participando el equipo de trabajo.

La actitud fraterna, para relacionarse es ante todo cálida, sin posturas de superioridad.

En sus demostraciones técnicas:

El proyecto se ancla en políticas nacionales que le otorga mayor pertinencia en el accionar.

Formulan el proyecto y logran plantear criterios para la entrega de los bienes y servicios que son pautas de trabajo.

Realizan la búsqueda de personal que muestre solvencia técnica para asumir las responsabilidades requeridas.

Cuentan con registros para hacer seguimiento al proyecto.

Estructuran una instancia de participación, planificación y control de lo actuado, que a su vez reconoce liderazgos naturales.

Lo decidido en el espacio es ágilmente informado, asegurando entonces comunicación y transparencia en las decisiones.

En relación a las **malas prácticas** de trabajo, se sitúan:

No haber planteado claramente los roles que cumpliría cada institución, al asumir otra figura de relacionamiento institucional.

No haber establecido un protocolo de generación de duplicado de fuentes de información generadas por el proyecto.

No haber dedicado más tiempo para la conformación de un tejido social constituido como organización social.

6. Aprendizajes

Producto del desastre natural, la humanidad tiene capacidad para evidenciar muestras de solidaridad, en el caso de la cooperación se activó el sistema de atención para contribuir a atender a las familias bajo el enfoque de ayuda humanitaria. En este lugar se combina entonces, ese momento que muestra en la misma población disposición por participar, y por otro, desde el equipo que formula el proyecto con pertinencia con los temas propuestos: logra ofrecer vivienda digna a algunas familias, recuperar un sistema individual de agua, y para asegurar que las familias participen se sostienen en procesos de acompañamiento emocional.

Cualquier intervención se sostiene en manifestaciones de confianza mutua, en este proceso, se han construido esos lazos antes de esta intervención lo que permite que los acuerdos lleguen de manera efectiva y se sientan de lado y lado atendidos y cubiertas las expectativas.

Toda intervención que quiere develar inequidades debe proponer claramente sus estrategias de trabajo para este fin, pero también debe acompañarse de equipos que puedan enfrentar tales circunstancias; el proyecto define estrategias para trabajar el tema de género desde el reconocimiento de las violencias en sus entornos; al hacer pública una problemática privada, demuestra la capacidad de respuesta especialmente de las mujeres del lugar para seguir impulsando otros procesos de transformaciones sociales.

Los límites de la intervención para poder satisfacer necesidades que le corresponde al Estado son evidentes, asegurar acceso a servicios como agua o saneamiento deben ser cubiertos por el propio Estado para ello hay que trabajar para que se amplíen coberturas de satisfacción de necesidades básicas y se éstos como servicios públicos.

Ser parte de una cultura de disminución de riesgos, supera una declaratoria de políticas públicas o estructura institucionales sólidamente conformadas, demanda procesos de acompañamiento permanente para que las capacidades que se generan por los momentos coyunturales no se diluyan; corresponde entonces continuar con los procesos de capacitación iniciados en todos los niveles, como lo demuestra esta intervención.

Anexos

Nómina de personas entrevistadas

Daysi Rodríguez

Ramiro Moncayo

Ely Torres

Leonila Arroyo

Javier Rojas

Magdalena Vite

David Chila

Fausto Cruz Castro

Blanca Nuñez

Santa Bone

Heroismo Pinargote

Fanny Bone

Adelayda Quiñones

Médico del subcentro de salud Salima

Educadora MIESS Salima

Grupo Focal participando mujeres de 10 de Agosto

Grupo Focal: Participando niñas y niños de Salima